

308923

62

2es-

UNIVERSIDAD PANAMERICANA

FACULTAD DE PEDAGOGIA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



**RESPONSABILIDAD DEL PROFESOR DE PRIMARIA
SUPERIOR EN LA TRANSMISION DE VIRTUDES
EN SUS ALUMNOS**

**TESIS PROFESIONAL
QUE PRESENTA:
ISIDRO PEDRAZA MENDOZA
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

DIRECTOR DE TESIS: LIC. MARIA TERESA CARRERAS LOMELI.

MEXICO, D. F.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

262: 2

1998.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedico este trabajo:

A Dios, con la certeza de que toda una vida es poco para agradecerle los dones que me ha concedido, especialmente el de mis padres y mis nueve hermanos.

A mis Padres, a quienes agradezco su amor y ejemplo, pues supieron convertir mi familia en una escuela de virtudes, siendo el amor en sus 56 años de matrimonio el ingrediente principal de la convivencia.

A mis hermanos y sobrinos, que con incontables detalles me demuestran constantemente su cariño y apoyo.

Con agradecimiento a todos mis profesores y amigos que han contribuido en mi formación, especialmente a:

Dra. Marbella Villalobos
Lic. Maria Teresa Carreras Lomeli
Lic. Gabriel Mendoza

Quienes me alentaron en los últimos detalles de este trabajo.

Muchas Gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
I. PROCESO EDUCATIVO	5
I.1 PERSONA HUMANA	7
I.1.1 DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA	9
I.1.2 SER ÚNICO E IRREPETIBLE	15
I.2 EDUCACIÓN	16
I.2.1 SUJETO DE ESTUDIO DE LA EDUCACIÓN	20
I.2.1.1 EL PROFESOR	22
I.2.1.2 PERFIL DEL PROFESOR	23
I.2.1.3 PRESTIGIO PROFESIONAL DEL PROFESOR	27
I.2.1.4 FORMACIÓN HUMANA DEL PROFESOR	28
I.2.1.5 FORMACIÓN TÉCNICA DEL PROFESOR	31
I.2.1.6 AUTORIDAD Y AMISTAD ENTRE PROFESOR Y ALUMNO	32
I.2.2 OBJETO DE ESTUDIO DE LA PEDAGOGÍA	36
I.2.3 FINES DE LA PEDAGOGÍA	37
I.3 AGENTES EDUCATIVOS	39
I.3.1 LA FAMILIA	40
I.3.2 LA ESCUELA	43
I.3.3 LA IGLESIA	44
I.3.4 EL ESTADO	47
II EL NIÑO DE TERCERA INFANCIA	50
II.1 CARACTERÍSTICA BIOLÓGICAS	53
II.2 CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS	56
II.3 CARACTERÍSTICAS SOCIALES	60
II.4 RECOMENDACIONES PARA EL TRATO DE LOS ALUMNOS DE TERCERA INFANCIA	64
III FORMACIÓN DE VIRTUDES EN LOS ACTORES DEL PROCESO EDUCATIVO	72
III.1 EDUCACIÓN INTEGRAL	73
III.2 FORMACIÓN HUMANA	77
III.3 LAS VIRTUDES	79
III.3.1 VIRTUDES TEOLÓGICAS: FE ESPERANZA Y CARIDAD	87
III.3.2 VIRTUDES CARDINALES: JUSTICIA, PRUDENCIA, TEMPLANZA, FORTALEZA	92
III.3.2.1 JUSTICIA	94
III.3.2.2 TEMPLANZA	97
III.3.2.3 FORTALEZA	99
III.3.3 VIRTUDES HUMANAS	102
III.4 ¿CÓMO ENSEÑAR LAS VIRTUDES?	110

IV DERIVACIÓN PRACTICA: PROGRAMA PARA UN CURSO A LOS PROFESORES DEL COLEGIO "LAS ÁGUILAS"	112
IV.1 ANTECEDENTES	114
IV.2 DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES	115
IV.2.1 PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA	115
IV.2.2 DEFINICIÓN DE OBJETIVOS	116
IV.2.3 METODOLOGÍA	116
IV.2.4 RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS APLICADAS A 34 PROFESORES DEL COLEGIO "LAS ÁGUILAS"	117
a) CUESTIONARIO.....	117
b) GRÁFICAS DE RESULTADOS.....	121
c) ANALISIS DE RESULTADOS	139
IV.3 PROGRAMA PARA UN CURSO A PROFESORES DEL COLEGIO "LAS ÁGUILAS"	142
IV.3.1 OBJETIVO GENERAL	142
IV.3.2 OBJETIVOS PARTICULARES	143
IV.3.3 PROGRAMA	144
IV.3.3.1 PERSONA HUMANA.....	147
IV.3.3.2 EDUCACIÓN INTEGRAL.....	147
IV.3.3.3 FORMACIÓN HUMANA.....	147
IV.3.3.4 LAS VIRTUDES.....	149
IV.3.3.5 VIRTUDES TEOLOGALES.....	149
IV.3.3.6 VIRTUDES CARDINALES.....	149
IV.3.3.7 VIRTUDES HUMANAS.....	150
IV.3.3.8 VIRTUDES QUE SE RECOMIENDA DESARROLLAR EN LOS NIÑOS DE PRIMARIA SUPERIOR	150
CONCLUSIONES	154
BIBLIOGRAFÍA	157

INTRODUCCIÓN:

Es una realidad innegable que los tiempos han cambiado, y con esto las conductas y costumbres de los individuos se han modificado. La capacidad inventiva que tiene el hombre, es inagotable y gracias a ello podemos contar con medios que facilitan la vida en muchos aspectos de nuestra existencia en este mundo. Sin embargo no hay que olvidar que con los avances de la técnica han venido problemas graves que ponen en peligro a todo el planeta. Éste se ha convertido en una pequeña isla, donde nadie puede permanecer al margen de las realidades de sus vecinos. Los problemas de unos afectan de alguna manera a otros. La naturaleza sociable del ser humano lo lleva a buscar la convivencia de sus iguales. Para que esta sea sana, es necesario contar con las virtudes, pues de lo contrario se caería en una búsqueda egoísta y por demás destructiva del placer por el placer mismo, y de una desordenada acumulación de bienes materiales. Todo esto, no

cabe duda, conduce a un vacío existencial, a una concepción nihilista de la existencia humana.

La técnica no es mala en si misma, pues es una expresión de la capacidad "creativa" que tiene el hombre. Lo malo, los problemas vienen cuando esa capacidad no esta bien orientada y se confunden los medios con los fines o se acepta que éstos justifican aquellos.

Aunque los tiempos han cambiado y las conductas y costumbres se hayan modificado, la naturaleza humana permanece intacta. Las personas conservan su dignidad y los valores su vigencia. Sin embargo vemos que se quiere olvidar esta realidad y tratar a la persona humana como a un animal más de la creación y aun peor. Y qué decir cuando aludimos a valores y a virtudes, suenan como a vocablos decimonónicos que en el mejor de los casos se añoran con la típica lamentación "ya no hay valores", esto cuando ven afectados sus intereses o se sienten molestados con la conducta poco cortés de otros.

Las personas conservamos nuestra dignidad que es parte de nuestra naturaleza; cabe a todos defenderla y procurar comportarnos en consecuencia, evitando las conductas y costumbres que la pongan entredicho. Para esto es muy importante que los educadores tengamos una clara y recta concepción antropológica y demos una educación en consecuencia.

Nos podemos dar cuenta de que en la actualidad es cuando más se escucha hablar de trato personalizado: en las campañas publicitarias de infinidad de empresas: bancos, restaurantes, autoservicios, etc., sin embargo, también es cierto que paradójicamente es cuando más se trata de aniquilar la dignidad de la persona con las mismas campañas publicitarias, viendo al hombre como un simple demandador de bienes y servicios a quien hay que satisfacer, prometiéndole todo lo que sea necesario faltando a los más elementales códigos de la ética, con tal de conseguir su preferencia.

No se sabe o no se quiere saber que el hombre es más que un simple consumidor en potencia. Que no es un saco de

instintos de los cuales se sirve la mercadotecnia para conseguir sus propósitos. En este trabajo encontraremos algunos argumentos que nos explicarán la enorme riqueza que implica el ser humano.

Las virtudes y valores conservan su vigencia. Es obligación de los educadores, especialmente de los padres él tenerlas presentes en su tarea educativa; primero con su ejemplo y luego con una exigencia comprensiva pero firme, sin pactar nunca con el error.

Este trabajo tiene como objetivo principal recordar a los educadores (Padres y Profesores) algunos conceptos básicos referentes a la persona humana, a la educación, a los valores y virtudes.

Además, en la derivación práctica se propone un breve curso para los profesores del colegio "Las Águilas".

CAPÍTULO I

PROCESO EDUCATIVO

En todo proceso educativo, hay una persona que educa y otra que es educada mediante¹ alguna situación y unos contenidos educativos. El proceso educativo se puede dar de manera formal y sistemática, como es el caso del que se imparte en los centros educativos, con unos programas y actividades previamente planeadas; o bien, de manera informal y asistemática, como el que se da en las familias y en el ambiente social donde se encuentra inmersa la persona.

Haciendo un paralelismo del proceso educativo y el proceso industrial, de éste último, al finalizar se obtiene un producto terminado con un valor económico agregado que ha recibido en cada una de las etapas a las que ha sido sometido; el proceso educativo llega a su fin con la muerte de la persona, y el resultado que se obtiene, si el proceso ha sido de calidad, es una persona plena que ha recibido un "valor educativo agregado" y esto le ha permitido alcanzar su fin último: la felicidad.

¹ En el proceso educativo, el educador se puede convertir en el educando y este a su vez, en educador; así como en el proceso de comunicación, el emisor se convierte en receptor y este en emisor.

El proceso educativo perfecciona al hombre como persona humana y lo dirige a su plenitud; debe ser algo continuo, pues el hombre tiene una capacidad de perfección que únicamente se suspende en el momento de la muerte. Nada que no sea este caso, debe impedir que el hombre continúe su educación: ni la vejez, ya que a cualquier edad se aprenden cosas nuevas y se pueden fijar metas más elevadas que las que ya se hayan alcanzado. Si alguien pensara “yo ya no puedo ser mejor”, se estaría limitando y es señal de que no se conoce a sí mismo. Siempre se podrán lograr nuevos objetivos. Tampoco la enfermedad debe ser una barrera que impida el perfeccionamiento de la persona. Precisamente en ese estado, aunque no recibe la educación de forma sistematizada, puede crecer en muchas virtudes que tal vez en otras circunstancias no alcanzaría.

La fundamentación de que el proceso educativo no se detiene, estriba precisamente en que aunque la parte corpórea del hombre se vaya desgastando, la parte espiritual no sufre un detrimento semejante al de la materia. En el aspecto espiritual siempre se puede dar un progreso que en nuestro caso hace referencia concretamente a la educación.

Puesto que el proceso educativo solamente se puede aplicar a la persona humana, es necesario tener una clara concepción antropológica; de esto depende el enfoque que se da a la actividad educativa.

En éste capítulo se aclaran algunos aspectos del concepto antropológico para fundamentar la educación como un proceso de perfeccion del hombre.

1.1 PERSONA HUMANA

Al analizar el concepto de persona humana, algunos filósofos han tratado de encorsetarla en una antropología reduccionista, tomando tan sólo un aspecto de tan rica realidad: los materialistas ven al hombre únicamente desde su aspecto material, negando su dimensión espiritual y por consiguiente, lo ubican en un nivel meramente animal. Los idealistas, toman como única realidad al espíritu, viendo lo material como una simple apariencia de éste.

La clásica definición que da Boecio de persona "*Rationalis naturae individua substantia*" (substancia individual de naturaleza racional) define perfectamente a las personas divinas y angélicas, pero no tanto la humana, pues no hace referencia explícita de su corporeidad.

García Hoz define a la persona como: "una sustancia individual incomunicable que posee no sólo determinaciones

esenciales, sino también características accidentales que pertenecen intrínsecamente a su naturaleza singular² y eso es lo que precisamente hace que cada persona sea única e irrepetible.

Cualquier persona que tenga un mínimo conocimiento de la naturaleza humana, acepta que el hombre se define como unidad substancial de cuerpo y alma, y sabe también, que éste tiene necesidades, tanto espirituales como materiales, y que no se le puede ver por separado, pues es una unidad formada por dos principios: el espiritual y el material y "ambos aspectos han de conjugarse, llegando así a una razón encarnada"³.

En todo proceso educativo es indispensable considerarla en su totalidad y atender ambas dimensiones, puesto que "la noción de persona implica las notas de unidad, totalidad y substancia"⁴ y en ningún momento es lícito hacer una dicotomía de los principios constitutivos de la persona humana.

Que el humano es un ser con necesidades materiales y espirituales, y que se deben atender ambas, lo expresa Millan Puelles cuando dice que "si por tener un cuerpo necesitamos cosas materiales, por tener entendimiento necesitamos a su vez, otros bienes: ciencia, arte, religión. Estas son las supremas necesidades del hombre, las más importantes, aunque las materiales son las más urgentes"⁵. Esto no significa que se deban atender

² GARCIA HOZ, V. El concepto de persona., p. 15.

³ ARISTOTELES, De Anima I, C.I

⁴ GARCIA HOZ, Victor, et al., La educación como proceso de personalización en una situación real., p. 16

⁵ MILLAN PUELLES, Antonio, Persona Humana y Justicia Social, p. 14

primeramente las necesidades materiales, y hasta que estén totalmente satisfechas se atiendan las espirituales o viceversa, pues de esta manera, en pocos casos se tendría la oportunidad de llegar a la atención de las necesidades espirituales; si no cuando se están atendiendo las primeras se deben ver como medio para la atención de las segundas y no quedarse en un plano meramente material, lo que se debería hacer es ayudar a la persona para que también se interese y busque satisfactores para sus necesidades espirituales; en definitiva, esto es lo que le hace trascender.

Ya hemos mencionado que las partes constitutivas de la persona humana son su cuerpo y su alma, y que esto le hace tener necesidades, tanto materiales como espirituales y que el proceso educativo debe atender a la persona en su totalidad, buscando satisfactores para ambas necesidades del hombre.

A continuación profundicemos en el tema de la dignidad de la persona, pues de que se reconozca o no depender el enfoque que se le dé al proceso educativo y el trato que reciba de los demás.

1.1.1 DIGNIDAD DE LA PERSONA HUMANA.

El hombre es un ser creado, hecho a imagen y semejanza del creador con una dignidad superior a cualquier criatura, así lo revela en el Génesis cuando dice: "hagamos al hombre a imagen

nuestra, semejanza nuestra y que domine sobre los peces del mar y las aves del cielo, sobre las bestias y sobre toda la tierra y todo reptil que se mueva sobre la tierra"⁶. Siendo así, de ninguna manera se le puede tratar como a cualquier otro ser de la creación, puesto que el mismo creador lo ha puesto por encima de las demás criaturas al darle una inteligencia y una voluntad que lo hacen semejante a El.

"Por haber sido hecho a imagen de Dios, el ser humano tiene la dignidad de persona; no es solamente algo, sino alguien. Es capaz de conocerse, de poseerse y de darse libremente y entrar en comunión con otras personas;..."⁷

Seguramente este argumento teológico no satisfaga las exigencias intelectuales de algunos agnósticos, y no quede así resaltada la dignidad y superioridad humana sobre la de los demás seres de la naturaleza. Nadie puede negar que "la persona por su ser propio, un ser participado, en mayor medida que los restantes entes y que le constituye como persona, posee varios atributos o propiedades exclusivas, como el entendimiento, la voluntad y la libertad, entre otros."⁸ Esto se puede constatar observando la naturaleza y estudiando las distintas etapas de la historia, al darnos cuenta que los animales han conservado sus mismos hábitos, puesto que al no tener inteligencia ni voluntad, actúan de forma instintiva y así, las aves siempre han construido sus nidos de la misma forma y las hormigas sus hormigueros, sin poder inventar nuevas técnicas y

⁶ GÉNESIS 1, 26

⁷ CATECISMO DE LA IGLIESIA CATÓLICA, 357

⁸ GARCIA HOZ, Victor, El Concepto de Persona Humana., p 91

materiales de construcción ni diseñar nuevos modelos arquitectónicos que les permitan un mayor confort.

Sin embargo, vemos que el hombre desde que aparece en la historia hasta nuestros días, ha logrado innumerables avances en todos los aspectos: así, de vivir en cuevas o construir sus chozas primitivas que con un fuerte viento los dejan al interperie, han podido construir enormes rascacielos, y han podido, además, diseñar toda clase de dispositivos para procurarse un clima más confortable en sus habitaciones; de moverse usando sus pies como único medio de transporte, han podido inventar los jets que superan la velocidad del sonido y aún más, con su inagotable ingenio, el hombre ha conquistado la luna y ha mandado naves a otros planetas. En fin, si nos ponemos a mencionar las obras que el hombre ha realizado, podríamos hacer una lista innumerable.

Por otra parte, vemos que el hombre es el único ser capaz de hacer historia, pues su actuar es libre, inteligente y vomitivo y por eso deja una huella peculiar, a diferencia de los animales que tienen conductas estereotipadas y están necesariamente determinados por sus instintos y a ninguno se le ocurre actuar de forma distinta a los demás individuos de su misma especie; por lo que "la dignidad de la persona se cifra en que es la única entidad del universo que tiene la capacidad para realizar valores"⁹. Nada de lo que el hombre haga consciente y libremente escapa a la valoración moral, ya que está actualizando su inteligencia y su voluntad en el ejercicio de su

⁹ GARCIA HOZ, V. et al., La educación como proceso educativo, p.98

libertad y cada una de sus acciones, o lo perfecciona, o bien, lo degrada, acercándolo o alejándolo de su fin último: la máxima perfección y por consecuencia la felicidad eterna.

Hemos mencionado que el hombre cuenta con algo que se llama libertad, tema siempre actual que ha sufrido graves desviaciones semánticas. Entendamos la libertad como la capacidad que tiene el hombre de autoconducirse por si mismo hasta su plenitud definitiva; y no el simple hecho de elegir, aunque la elección sea buena; esto será en todo caso el libre albedrío. Tampoco confundamos con la libertad, el hecho de que una persona pueda hacer lo que se le antoje, pues esto será libertinaje, y la actuación así de una persona, en lugar de acercarla a su plenitud definitiva lo estará alejando de su fin ultimo, esclavizándolo a sus caprichos e instintos.

No se puede hablar de libertad sin hacer referencia al tema de la responsabilidad; libertad y responsabilidad forman un binomio inseparable.

Comprendiendo lo anterior, se entiende también que la libertad humana no es absoluta, sino que esta limitada, primeramente por su misma naturaleza y después por un código moral, por la ley civil y por las normas sociales.

Todo lo que el hombre realice, como ya se ha mencionado, lo perfecciona acercándolo a su plenitud definitiva o lo corrompe alejándolo de ella. Razón por la cual en todo proceso educativo se

debe enseñar a la persona a ser libre, haciéndola responsable; que sepa cumplir con sus obligaciones y responder de todos sus actos.

A todos corresponde defender nuestra libertad y la de los demás, pues "si no tuviéramos libertad, la ley moral no podría en forma alguna hallarse en nosotros"¹⁰ y todos estaríamos expuestos a la actuación irracional de los demás; y no podríamos pedirle a nadie que cumpla con sus compromisos y obligaciones, ni que responda de sus actos, pues sólo "hay deberes para seres libres"¹¹ .

Pero ¿cómo se puede defender la libertad personal y la de los demás? Antes que nada, cumpliendo con nuestros deberes y exigiendo nuestros derechos y siempre protestando cuando los medios de comunicación masiva o cualquier otro instrumento de poder traten de transgredir la dignidad de la persona; pues, no olvidemos que la libertad es una nota característica de la dignidad humana.

Los medios de comunicación que constantemente nos están bombardeando con mensajes subliminales, cargados de hedonismo y consumismo, nos manipulan y al manipularnos están reduciendo nuestra libertad, pues nos crean necesidades y fomentan deseos y actitudes ajenas a la dignidad humana, y lo que es peor, nos hacen creer que las reglas morales coartan nuestra libertad, cuando en realidad la están afirmando, y que al adoptar ciertos patrones de conducta estereotipados, somos libres; cuando en

¹⁰ CFR. KANT, Emanuel, Crítica de la Razón Práctica, p. 23

¹¹ MILLAN PUELLES, Antonio, Persona Humana y Justicia Social, p. 12

realidad estamos siendo manipulados, masificados, permitiendo que algunas personas desprovistas de cualquier conocimiento de la dignidad humana manejen nuestras vidas.

Lo anterior no significa que todo en los medios de comunicación masiva vaya en contra de la dignidad humana o que la sociedad siempre sea mala y por lo tanto, adoptando una filosofía rousoneana, nos tengamos que aislar. No. De ninguna manera, puesto que el hombre es social por naturaleza y debe aprender a convivir responsablemente en sociedad, y esto es tarea importante que se debe cuidar en todo proceso educativo.

Sobre la dimensión social de la persona, Medina Rubio afirma que "las dos direcciones fundamentales a las que está abierta la persona humana que se exigen y complementan son la dirección hacia sí misma y hacia afuera"¹²; la primera, significa que el hombre tiene la capacidad de conocer sus potencialidades y limitaciones, debe explotar aquellas y aceptar y poner los medios para superar estas; con la segunda, la persona debe aprender a darse a los demás, con un verdadero espíritu de servicio y de solidaridad, poniendo los medios a su alcance para que la sociedad sea más justa y respete la dignidad de la persona como individuo único e irrepetible. En todo esto, los padres en sus hogares y los profesores en los centros educativos tienen una importante tarea: fomentar en los hijos o educandos el sentido de la dignidad personal y el valor de

¹² GARCIA HOZ, Victor, et al., La educación como proceso de personalización en una situación real. p.109

una convivencia justa donde todos tengan las mismas oportunidades de alcanzar su plenitud.

1.1.2 SER ÚNICO E IRREPETIBLE.

"La singularidad es aquella cualidad de la persona humana que implica no sólo separación real y diferencia numérica, sino distinción cualitativa en virtud de lo cual cada hombre es lo que es, diferente de los demás"¹³. La inmensa riqueza humana hace que en toda la historia, entre tantos millones de personas que han vivido en este planeta, que viven y vivirán, no hayan existido, ni existan ni existirán dos personas exactamente iguales, ni aun entre los hermanos gemelos se puede encontrar una total igualdad a pesar de que son hijos de los mismos padres, nacieron casi al mismo tiempo han recibido la misma educación y los mismos cuidados y tal vez las mismas influencias, pues cada uno tiene su propia personalidad y cuentan con sus diferencias individuales que los hacen ser únicos e irrepetibles.

En todas las personas se pueden observar diferencias "tanto en el plano moral, espiritual, como en el plano físico"¹⁴, además de las diferencias cronológicas, culturales, sociales,

¹³ GARCÍA HOZ, Victor, Principios de Pedagogía Sistemática, p. 32

biológicas y psicológicas; de ahí que cada individuo tenga su propia personalidad que es su particular modo de ser.

Nos preguntamos ¿por qué dos personas que hayan recibido las mismas influencias pueden ser, y de hecho son, totalmente diferentes? y la respuesta es que todos "tienen en sus manos la libertad de ser así o de otro modo"¹⁵ esto es de vital importancia que todo educador (padre de familia o profesor) lo tome en cuenta para no pretender los mismos resultados usando un mismo método en distintos educandos, y los padres no deben pretender que todos sus hijos se porten de igual manera, o que todos saquen buenas notas en el colegio; nunca deben hacerse comparaciones entre ellos pues lo único que se provoca son frustraciones y resentimientos. Debemos aceptar a nuestros hijos y alumnos como son, sin obligarlos a que sean diferentes y si en algún momento tienen conductas o actitudes indeseables, reprenderlos con cariño y comprensión y sobre todo, con mucha paciencia, ayudándolos a mejorar sin humillarlos con sus defectos.

¹⁴ DELANGUE, B., La Información Sexual de Nuestros Hijos, p. 25

¹⁵ GARCIA HOZ, Victor, et al., El concepto de persona, p. 123

I.2 EDUCACIÓN

En esta investigación hemos analizado el concepto de persona humana. Ahora nos ocuparemos en explicar la tarea humana que permite que el hombre se perfeccione, trascienda, forme su inteligencia y su voluntad y aprenda a ser libre; nos referimos a la educación, actividad primordial que ha sido el motor que ha impulsado el desarrollo de todas las culturas a lo largo de la historia; ha sido medio para consolidar sistemas políticos o para derrocarlos. Siendo esta actividad tan importante, ninguna persona puede permanecer al margen de esta tarea, pues es parte fundamental de su naturaleza humana.

Para tratar este concepto, comenzaremos por el análisis etimológico de la palabra. Así, vemos que "educación significa, en parte 'conducir; educar' será tanto como guiar, llevar al hombre de un estado a otro, de una situación a otra. También etimológicamente la educación significa 'sacar de' o 'extraer de'."¹⁶

Esta concepción del término educación, ha permitido la existencia de dos modelos educativos: un "directivo", cuya actividad se centra en el docente, convirtiendo al educando en un mero receptor de unos contenidos educativos, nulificando su iniciativa y todo el potencial creativo que trae consigo; otro es el de extracción,

¹⁶ GARCIA HOZ, Victor, Principios de Pedagogía sistemática, p.15

usando en todo el método socrático de la mayéutica, dando por supuesto que el alumno ya trae consigo todos los conocimientos y que el profesor no tiene nada que transmitirle, centrando así, toda la actividad educativa en el educando.

A pesar de sus limitaciones no podemos decir que ninguno de los dos métodos sea totalmente malo o inadecuado para la educación de nuestros hijos y alumnos; cada uno de los dos ofrece ventajas sobre el otro. Por ejemplo el directivo, ofrece una rapidez en el avance de un programa educativo, mientras que el de extracción fomenta la creatividad y habilidades de investigación en el educando. Afortunadamente, ambos métodos no son antagónicos y se pueden combinar en uno ecléctico, aprovechando las ventajas que cada uno ofrece, para así optimizar el proceso educativo para obtener resultados más favorables.

Ahora bien, no podemos quedarnos tan solo con la definición etimológica del concepto y así, "quien habla de educación debe pensar en el desarrollo de todo lo que existe en el hombre, en el plano de la inteligencia, pero también de su voluntad y de la sensibilidad"¹⁷ y en todos los valores de la persona humana. En el proceso educativo se debe tomar al hombre en su totalidad: con su inteligencia, cuidar que haga suyos los contenidos educativos, que los aprenda y que sepa aplicarlos en la resolución de problemas concretos que se le presenten en la realidad; con su voluntad, que quiera las cosas que hace en vez de hacerlas tan sólo por hacerlas,

¹⁷ CFR. CHBONNEAU P., E., Curso de preparación para el matrimonio, P. 170

que sepa amar rectamente a las demás personas; en cuanto a su sensibilidad, es preciso tener presente que es algo que esta a flor de piel en todo niño a esta edad, por ser un factor que acompaña el nacimiento de la intimidad y se debe tener presente en todo proceso educativo para enseñarlos a canalizarla, para que aprendan a someterla a las potencias superiores del alma: la inteligencia y la voluntad, y no dejarla que se desborde pues causaría estragos, principalmente en el terreno de la integridad. Igualmente, en el proceso educativo no debemos olvidar que "la educación es un proceso que tiende a capacitar al individuo para actuar conscientemente frente a nuevas situaciones de la vida, aprovechando la experiencia anterior, y teniendo en cuenta la integración, la continuidad y el progreso social."¹⁸

En todos los valores de la persona humana, como son: religioso, moral, estético, intelectual, afectivo, social, físico y económico¹⁹. Se debe buscar un desarrollo armónico, sin descuidar ninguno, pues todos son importantes en la formación de la personalidad de un individuo.

García Hoz, al tratar el concepto educación, lo define como "el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas"²⁰ y aquí añadimos que esas potencias son la inteligencia, la voluntad y la sensibilidad, sin olvidar la libertad y la responsabilidad que esta conlleva, y los ocho valores ya citados. Si

¹⁸ NERICI, G., Hacia una Didáctica General Dinámica, p. 19

¹⁹ CFR. PLIEGO, María, Valores y Autoeducación. P. 21

²⁰ GARCÍA HOZ, Víctor, op. cit., P. 23

se cuida la formación de estas, se estaría logrando "un acercamiento del hombre a lo que constituye su propia finalidad"²¹ : su felicidad.

No perdamos de vista que si no existe una intencionalidad en la educación, si no se sabe que queremos lograr con nuestros hijos o alumnos, difícilmente podremos tener claro en este terreno y desaprovecharemos el desarrollo de muchas aptitudes ocultas. Esto no quiere decir que toda educación deba ser sistematizada, sujeta a unos programas educativos, pues cualquier ocasión puede y debe ser oportunidad para educar en algún aspecto. se debe estar pendiente de esas coacciones, aun más, propiciarlas, sin caer en la pedantería, para ir proporcionando herramientas a nuestros educandos para que afrontes las situaciones que en un futuro se les presenten. Así, estaríamos dando una educación preventiva; siempre es preferible a la correctiva, y si en algún momento es necesario corregir, se debe hacer con mucho cariño y comprensión, respetando siempre la personalidad del individuo.

1.2.1. SUJETO DE ESTUDIO DE LA EDUCACIÓN

"Toda educación se instala en una concepción del hombre, porque aquella acontece en la naturaleza de este, se vincula a su actividad y tiene que ver esencialmente con su vida, con su fin, con

²¹ OTERO, O. F., Educación y Manipulación, p. 28

su felicidad, con su conducta"²² . Así pues, siendo el hombre el sujeto de estudio de la educación, todo educador, ya sean los padres o los profesores, deben tener claro que la educación parte de la naturaleza humana, pues el hombre es el único ser educable, aunque no con poca frecuencia se afirma que un animal por responder a ciertos estímulos, esté educado; esto es imposible, pues educación, según la define García Hoz: "es el perfeccionamiento de las potencias específicamente humanas"²³ jugando un papel muy importante en estas potencias la inteligencia y la voluntad, y es obvio que los animales no son ni inteligentes ni volitivos, ya que actúan por instintos inferiores , y al hombre se le degradaría si se le pide que actúe de esta forma, se debe respetar su naturaleza y proporcionarle los elementos necesarios para su desarrollo integral.

Es bien sabido por cualquier persona que tenga mínimos conocimientos de psicología el daño que puede provocar un mal profesor en la débil personalidad de un niño si no tiene claro que "la clave última y esencial del concepto de educación en la libertad y la decisión personal"²⁴ del educando; pues muchas veces se pretende que este actúe como el educador quiere, sin respetar su personalidad, viéndolo no como sujeto, sino como simple objeto, sin mayor dignidad que un mueble el cual trata sin que este proteste en lo más mínimo.

²² MEDINA RUBIO, Rogelio, op. cit. P.32

²³ GARCIA HOZ, Víctor, Principios de Educación Sistematizada, P. 23

²⁴ MEDINA RUBIO, Rogelio, op. cit. P42

Si el sujeto de estudio de la educación es un ser humano, con una dignidad que le viene dada por su naturaleza, se acepta que "el agente principal e intrínseco de la docencia es el sujeto que aprende, o más exactamente, el poder o la potencia de poder que posee su alma"²⁵ con su inteligencia y su voluntad. Así el educador (padre o profesor) el lugar de obligar al educando a que "haga..." se debe preocupar por que "quiera..." logrando ah que se eduque la voluntad y se actualice la libertad del que se forma.

El educador no debe imponer nada al educando, su función "es exclusivamente la de ayudar"²⁶ contando con su libertad y respetando su dignidad personal.

El sujeto de estudio de la educación es un semejante del educador, no puede ser un animal, pues estos no se educan. no es un ser con una inteligencia y una dignidad menor que el que educa. Para que el proceso educativo se dé armónica y eficazmente, se debe entender lo anterior y la mayor aspiración del educador debe ser que el educando (hijo o alumno) lo supere y para ello debe proporcionarle todos los instrumentos a su alcance, empezando por su comprensión, amor y tiempo.

²⁵ ibidem. P.34

²⁶ ibidem. P.36

1.2.1.1 EL PROFESOR

La pieza clave en la educación, además de los padres de familia, es la figura del profesor, tanto que, en ocasiones sus argumentos llegan a tener mayor peso y autoridad que la de los padres. De ahí que el profesor deba ser un modelo de virtudes que los alumnos puedan admirar y por lo tanto provocar la emulación de sus alumnos.

El profesor no se debe limitar a ser un transmisor de información, pues a ésta se puede llegar por múltiples medios, sin ni siquiera el contacto personal; debe llegar a la formación de sus alumnos. Se debe preocupar por su desarrollo integral, y esto sólo es posible si el profesor tiene amor y cariño por sus alumnos, si tiene una verdadera vocación de educador y desarrolla esta actividad a pesar de cualquier problema que se le pueda presentar.

Afortunadamente, en nuestro país, a lo largo de la historia han existido muchos y buenos educadores que han trabajado con verdadera vocación y gran sentido del sacrificio. A ellos hay que volver la atención y aprender mucho de su ejemplo.

1.2.1.2 PERFIL DEL PROFESOR.

Analizar el perfil del profesor no es tarea fácil; pues se corre el riesgo de idealizar tanto su figura que al vernos muy alejados de ella muchos nos podamos desilusionar. Sin embargo, el perfil del profesor se podría resumir en un gran espíritu de servicio. Pues esto implica el gran amor que debe tener por todos y cada uno de sus alumnos. La preocupación por cultivar todas las virtudes que pueda; el cuidado que debe poner en hacerse de una amplia cultura profesional y general que le permita despertar inquietudes en sus alumnos.

No cabe duda que el mejor de los métodos carece de eficacia cuando falta el amor por los educandos. El Papa Juan Pablo II, en su segunda visita a nuestro país, nos lo recuerda en el discurso que dirigió a los maestros de México, reunidos en Aguascalientes: "Queridos maestros: como profesionales de la educación y como hijos de la iglesia católica sois conscientes de que conseguir unos objetivos elevados no depende sólo de los sistemas pedagógicos. El mejor método de educación es el amor a vuestros alumnos, vuestra autoridad moral, los valores que

encarnáis. Este es el gran compromiso que asumís; antes que nada, ante vuestra conciencia...".²⁷

Cuando falta el amor, el maestro se convierte en un tirano, incapaz de tener paciencia a sus alumnos, de disculparles sus errores, de ponerse a su nivel para explicarles con cariño lo que aun no han entendido, etc. y por otra parte, los alumnos verán en el profesor un enemigo del cual tienen que cuidarse; disimulando una conducta ordenada, que más bien es una actitud temerosa cuando lo tienen presente y todo lo que el profesor les diga no lo verán en un contexto positivo y si hacen tareas o se portan "bien" no es por convicción, sino por temor. Así no se educa, pues más que desarrollar las potencias superiores del educando, se le está obligando a que realice ciertas actividades o a que tenga determinada conducta por temor al castigo, pero no porque "quiera" o vea en aquello un bien, sino porque sabe que se le reprenderá.

El cariño que el profesor debe tener por sus alumnos, lo lleva a preocuparse por tener un conocimiento personal de cada uno de sus alumnos; de preocuparse por los pequeños o grandes problemas que tengan, como por ejemplo: preguntarles qué les pasa cuando ven una cara triste.

"El niño quiere ser bueno, (quiere estudiar y sacar buenas notas)* aunque a veces afirme lo contrario"²⁸ con su

²⁷ JUAN PABLO II, Segunda visita pastoral a México, p. 44

²⁸ ALDRETE De Ramos, María Teresa, Para educar Mejor, P. 29

* Comentario personal

conducta y con el poco interés que pone en sus tareas y en el estudio. A todos nos provoca cierta tensión cualquier fracaso. En el caso de un niño, el portarse mal o el obtener malas notas, implica un fracaso que se ve agigantado por la mala actitud de los padres y profesores que tienden a etiquetar al alumno "burro" o al "latoso", ridiculizándolos con gritos y maltratos.

No hay que olvidar que la mayoría de los problemas conductuales y académicos en los alumnos tienen su origen en problemas afectivos; pues en alumnos que no se sienten aceptados van a buscar llamar la atención, seguramente de manera inconsciente, de cualquier forma: ya sea estudiando poco o observando mala conducta: molestando a sus compañeros o desobedeciendo las indicaciones del profesor, o simplemente con una actitud retraída que lo lleve a poner poca atención a cualquier indicación que se le dé.

Antes que el académico, los educadores (padres de familia y profesores) deben atender el aspecto afectivo del niño, pues cuando este quede salvado todos los demás se solucionarán. En cualquier persona la autoestima es piedra angular del éxito personal pues de la aceptación y respeto que una persona tenga de sí mismo, dependerá el valor y la aceptación que tenga por los demás, por una parte y por la otra, también se verá reflejado este aspecto en sus aspiraciones o metas que se plantee y sobre todo en el esfuerzo que ponga para lograrlas.

He ahí la importancia del espíritu de servicio del que debe estar dotado un profesor, para que acepte a sus alumnos como son; pues se puede correr el riesgo de aceptar únicamente a los que obtienen buenas notas o a los simpáticos, haciendo un grave daño al resto del grupo.

Si el profesor tiene cariño por sus alumnos, sabrá encontrar un punto de motivación para que el "niño latoso" se porte bien y el "burro" estudie. Y en cualquier caso los aceptará y les hará saber que ellos valen por lo que son, no por lo que hagan o por las notas que obtengan, pues "sólo cuando el niño descubre lo que vale y se acepta a sí mismo (...) hasta entonces se puede decir que estrena su libertad".²⁹

El profesor consciente de su responsabilidad ante un grupo de alumnos, que son como arcilla en manos del alfarero, sabrá que los niños tienden a tomar como modelos de conducta a los adultos. Por lo que procurará crecer en todas las virtudes. (ampliaremos más este tema en el punto 2.1.2 "formación humana del profesor").

²⁹ ibidem, P. 36

I.2.1.3

PRESTIGIO PROFESIONAL DEL PROFESOR

Aunque en la edad a la cual se refiere este trabajo, los niños tienen la idea de que su maestro sabe mucho, es necesario que el profesor tenga la constante preocupación por actualizar sus conocimientos y métodos pedagógicos; considérese que no únicamente tiene que tratar con sus alumnos, sino con sus compañeros profesores y los padres de familia, además de muchas otras personas con las que convive en un su ambiente profesional y personal, y entre ellas ha de gozar de un prestigio profesional que dé fuerza y autoridad a sus opiniones.

El prestigio profesional de un profesor además de llegar por el trato personal, llega a los alumnos por los comentarios de los adultos, generalmente los padres de familia.

Una virtud muy importante sin la cual el profesor no podrá tener prestigio profesional, es la humildad. Pues esta virtud llevará al profesor a querer documentarse y actualizarse cada vez más, consciente de que puede tener errores en su trabajo profesional. Así, el profesor estará abierto a la crítica, a los comentarios de sus alumnos y compañeros que lo puedan ayudar a

superar alguna deficiencia de la cual, tal vez ni siquiera este consciente.

El trabajo colegiado de los profesores enriquece notablemente al profesor individualmente, "se requiere en tales actividades una persistente disposición de ayuda y de dejarse ayudar, una disposición a la coordinación, dejando al lado los deseos personales, con desinterés, sin el afán de destacar"³⁰ sólo de esta manera el profesor logrará tener prestigio profesional y no se hará antipático ante sus compañeros, así sus opiniones tendrán el suficiente peso moral como para influir positivamente en la consecución de los objetivos comunes que se hayan planeado.

1.2.1.4 FORMACIÓN HUMANA DEL PROFESOR

La labor del profesor no se limita, como ya se ha mencionado, a la transmisión de unos conocimientos. Va más allá: A la formación integral de sus alumnos.

Siguiendo el adagio filosófico: que nadie da lo que no tiene, el profesor no podrá dar esa formación si no cuenta con ella. De aquí la importancia de la formación humana del profesor, que va

desde cuidar su presentación física, hasta el cultivo de todas las virtudes.

En la formación humana del profesor se deben cuidar, "sobre todo las cualidades morales y psicológicas, principalmente comprensión, paciencia, justicia y objetividad, competencia, firmeza y serenidad"³¹ sin olvidar la alegría, la amistad, la fortaleza y un sin número de virtudes.

No se pretende hacer un detallado análisis de la relación que hay entre el rendimiento escolar cuantificado del alumno y la formación humana del profesor, viendo cada una de las virtudes por separado, pues es obvio que el profesor tiene una influencia, en menor o mayor grado, sobre sus alumnos dependiendo de la edad de estos y si el educador cuenta con una sólida formación humana, los resultados cualitativos en la educación de sus alumnos serán mejores.

Analicemos tan sólo algunos aspectos de la formación humana del profesor, que se consideran como ejes de su labor educativa:

*Seguridad en sí mismo. Esto es posible si se domina lo que se está enseñando, si se preparan las clases y se evita en la medida de lo posible, la improvisación.

³⁰ Henz, H., Tratado de Pedagogía, p. 252

³¹ LÓPEZ Riocerezo, J. M. Hacia una auténtica educación sexual, 1969, p. 63

*Presentación personal. Que la imagen del profesor sea agradable para sus alumnos, que se cuide el buen gusto en el vestir, sin caer en extravagancias.

*Vocabulario. Sin caer en la pedantería, el profesor debe cuidar la terminología que usa al dirigirse a sus alumnos, de manera que ellos entiendan lo que se les está diciendo y al mismo tiempo se vea enriquecido su vocabulario.

*Ecuanimidad, que el profesor sea capaz de mantener la calma, pese a los problemas conductuales de sus alumnos. Que cuando imponga una sanción a un alumno no sea producto de una decisión visceral, sino que sea acorde a la falta cometida.

*Alegría. Si el profesor se muestra alegre y sabe transmitir optimismo a sus alumnos, el aprendizaje se facilitará.

*Unidad de vida: no podemos dejar de tratar explícitamente esta virtud, pues no hay nada más frustrante en el trato con una persona que darse cuenta de que dice algo y afirma lo contrario con su conducta. ¿Quién podrá confiar en la palabra de una persona como ésta? Sus palabras sonaran huecas. No tendrán peso específico. En la tarea educativa, no se vale decir "haz lo que digo y no lo que hago".

Además, el profesor debe cultivar todas las virtudes, consciente de que cada una es un valor que hace más eficaz su labor educativa.

1.2.1.5 FORMACIÓN TÉCNICA DEL PROFESOR

La formación técnica en el profesor, al igual que la formación humana, es un proceso que no termina nunca: siempre hay técnicas y conocimientos nuevos que es necesario aprender y aplicar en las aulas.

Hasta la persona más docta dejará de serlo si no tiene una constante preocupación por actualizar sus conocimientos. Todos, pero principalmente los profesores, deberán traer un buen libro bajo el brazo, que les permita aprovechar los "tiempos muertos" a la vez que amplían su cultura general.

En las escuelas, las autoridades se deben tomar la preocupación de la formación de sus profesores, y aprovechar parte de esos largos periodos de vacaciones de los alumnos, para proporcionar cursos de actualización a sus profesores.

Esos cursos deben estar contemplados en un programa de formación con objetivos a corto, mediano y largo plazo. Así explicarlo a los profesores y procurar que esos cursos respondan a las necesidades reales del profesor, de los alumnos y de todo el colegio.

Cierto que "la didáctica es una disciplina de carácter práctico y normativo que tiene por objeto específico la técnica de

la enseñanza, esto es, la técnica de incentivar y orientar eficazmente a los alumnos a su aprendizaje³², pero sin embargo, no hay que preconizar demasiado la parte técnica, pues ésta carece de eficacia sin el cariño que el profesor debe tener por sus alumnos. Las técnicas en la enseñanza deben ser flexibles, de tal forma que se adecuen a las circunstancias del grupo y de cada alumno y esto lo logra solamente el profesor que tiene un verdadero interés por sus alumnos, que le lleve a una preocupación por tener un conocimiento personal de cada uno, que le permita descubrir las diferencias individuales de sus alumnos y tomarlas en cuenta al momento de aplicar tal o cual técnica de enseñanza.

La formación técnica le dirás al profesor como enseñar, que enseñar pero sólo el cariño a sus alumnos le dirás como educar, que educar y sobretodo para que educar.

1.2.1.6 AUTORIDAD Y AMISTAD ENTRE PROFESOR Y ALUMNO.

El binomio autoridad-amistad es un factor indispensable en la relación profesor-alumno, para que uno pueda educar y el otro pueda educarse.

³² MATEOS, Luis A. Compendio de Didáctica General, p. 24

La autoridad sin amistad se convierte en un autoritarismo, donde el objetivo es que el otro haga "lo que a mi se me da la gana", sin contar casi para nada con la dignidad de su persona. Así, el alumno sentirá temor más que respeto por su profesor.

La relación profesor-alumno sin la autoridad, se convierte en una relación profesor-alumno sin la autoridad se convierte en una relación poco seria, donde impera la anarquía y constantemente surgen las mutuas faltas de respeto. Por consiguiente, en un ambiente así es imposible educar.

Una de las acepciones del término "autoridad" que da el diccionario es "cualidad de una persona que hace que otras acepten o respeten sus resoluciones, consejos, etc."³³ De cualquier manera, esa "cualidad" tiene mucho que ver con lo mencionado en párrafos anteriores: con respecto a la formación humana y técnica del profesor, pues solamente el prestigio profesional y moral del que disfrute darán peso a sus enseñanzas y sus alumnos las aceptarán.

El profesor con su nombramiento, tiene la autoridad formal ante sus alumnos, sin embargo, es obvio que no todos los profesores tienen autoridad ante sus alumnos; esta se la deben ganar con el prestigio profesional y moral que se van construyendo, mediante la honestidad de su labor educativa.

³³ Diccionario KAPELUSZ De la Lengua Española, p. 199

El profesor debe procurar convertir la autoridad un servicio a los demás³⁴ y no un instrumento de poder que le permita humillar impunemente a sus alumnos; es sorprendente que en plenos albores del siglo XXI existan "profesores" que no vean la autoridad como un servicio "y se dé con más frecuencia de lo que pensamos el hecho triste de que el mismo que está puesto para ayuda de la juventud se hace obstáculo en el camino de su desenvolvimiento".³⁵

La amistad que debe existir en la relación profesor alumno, debe ser real. Es cierto que hay una barrera que vencer: la cronológica, principalmente. Pero resulta fácil si el profesor se pone al nivel de sus alumnos, si se interesa por sus cosas y se preocupa por sus pequeños o grandes problemas, sabiendo escuchar con paciencia e interés las confidencias que el alumno quiera hacerle, pero nunca violentando su intimidad. Si se da una verdadera amistad los problemas afectivos tenderán a desaparecer y por consiguiente la autoestima del educando se verá mejorada y esto se reflejará en la atención y cuidado que ponga en sus tareas escolares.

Etimológicamente el término amistad se deriva "de la palabra del bajo latín amichitia, y esta del vocablo latino amicus, que viene, a su vez, del latín amor"³⁶. Por lo que la amistad implica el amor que el profesor debe tener por sus alumnos, ellos a su

³⁴ Cfr. OTERO, O. F., *op.cit.*, p. 105-106

³⁵ GARCÍA, Hoz Víctor, El Nacimiento de la Intimidad, P. 96

³⁶ GER, Tomo 2 p. 99

vez, llegarán a sentir verdadero cariño por su profesor que sabe comprenderlos y que los quiere.

Lo típico en la amistad, es la relación desinteresada, y si en el profesor-amigo cabe algún interés, debe ser el que su alumno-amigo crezca integralmente en todos los aspectos, a esto dedica su atención el profesor.

Se podría pensar en la dificultad de combinar la amistad y la autoridad en la relación profesor alumno, sin embargo ésta desaparece cuando el profesor tiene verdadero cariño por sus alumnos y sabe exigirles como un padre exige a sus hijos. No hay mejor padre que aquel que sabe ser amigo de sus hijos, y en ese caso no se da ningún conflicto autoridad y amistad, sobre todo porque hay un cariño mutuo. De igual manera, el profesor debe aprender a ser amigo de sus alumnos, exigiéndoles a cada uno, de acuerdo con sus diferencias individuales, pero a todos el cien por ciento de sus potencialidades.

El padre reprende a sus hijos cuando debe hacerlo, el profesor también debe reprender a sus alumnos cuando sea necesario, sin el temor de que va a perder en amistad frente a ellos pues si se hace de una manera acertada se ganará mucho en todos los aspectos.

I.2.2 OBJETO DE ESTUDIO DE LA PEDAGOGÍA

La pedagogía es la ciencia de la educación y tiene como objeto de estudio al hombre como ser perfectible ya que "la educación es uno de los hechos más constantes y generales de la vida humana, hasta poderse considerar como una característica que distingue al hombre entre los demás seres del universo"³⁷ por lo que no se debe decir que un animal esté educado pues sí la educación, como la define García Hoz es "el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas", corresponde al hombre perfeccionar esas potencias que posee. Hay que tomar en cuenta que a diferencia de los animales, el humano es un ser inacabado que está llamado a la perfección y mediante la educación, éste se perfecciona, por lo que el objeto de estudio de la pedagogía no es tanto el hombre en sí, sino la perfección de sus potencias.

Todos los contenidos educativos que se transmiten al educando durante el proceso educativo no tendrían razón de ser si no tuvieran por objetivo primordial ayudar al hombre a ser mejor a que "aprenda a ser persona".³⁸ Aquí es importante aclarar que la persona, aunque se perfeccione con el proceso educativo, ya tiene un valor en sí, por el mismo hecho de ser un individuo con

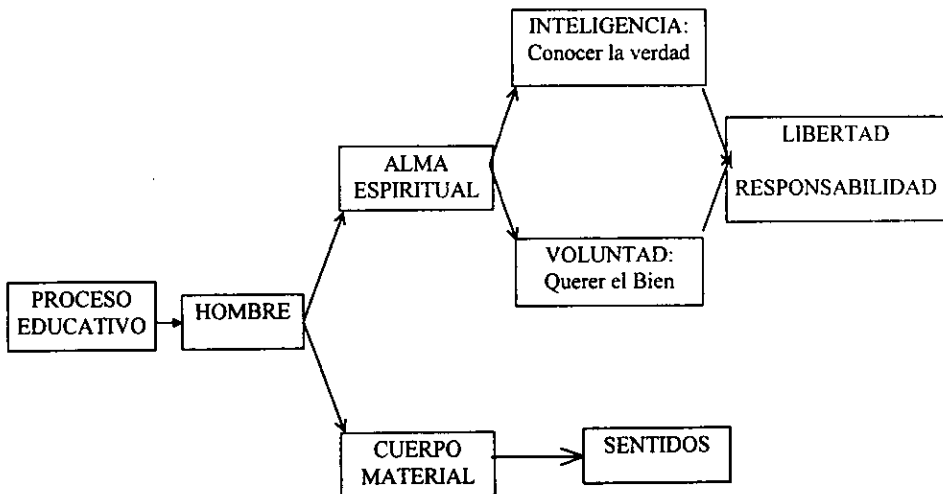
³⁷ LEVI, Antonio, EDUCACIÓN- GER

³⁸ OTORO, O. F., *op. cit.*, P.33

inteligencia y voluntad, con libertad y con un fin trascendental, capaz de autodirigirse hasta su propia plenitud.

1.2.3 FINES DE LA EDUCACIÓN

En párrafos anteriores hemos analizado algunos aspectos que se deben cuidar en todo proceso educativo: la inteligencia, la voluntad, la sensibilidad, la libertad y la responsabilidad. Veamos en el siguiente esquema todos estos elementos reunidos:



Como podemos observar, el proceso educativo se dirige al hombre, que es una unidad substancial de cuerpo y alma, teniendo ésta dos potencias: la inteligencia y la voluntad. La inteligencia tiene un objeto al que se dirige y es el conocimiento de la verdad, además, su función es mover la voluntad, presentándole un bien como bueno, pues el querer es la función de la potencia volitiva. Si se tienen bien educadas estas dos potencias, el hombre podrá ejercer su libertad, entendiendo por libertad (lo que ya se ha mencionado anteriormente) la capacidad que tiene el hombre de autoconducirse, por sí mismo, hasta su plenitud definitiva; y la responsabilidad que nunca debe separarse de la libertad pues ambas forman un binomio inseparable. Solo los hombres libres pueden ser responsables, y los responsables pueden ser libres.

Es obvio que la persona a lo largo de su vida siempre este eligiendo, pero ¿qué sucede cuando esta elección no es un bien? ¿Podríamos decir que la voluntad falló o que la inteligencia se equivocó al presentarle a la voluntad algo como un bien, cuando en realidad no lo era? No. Puesto que ni la voluntad ni la inteligencia se equivocan lo que sucede es que si la inteligencia no va conociendo esas verdades, no podrá presentárselas como bienes a la voluntad. En este caso quien toma las riendas de la situación es la parte sensitiva que empezará moviendo a la voluntad, opacando cada vez más a la inteligencia. Y de esta forma, la persona empieza a actuar únicamente por "ganas" o por que le "nace" o por que le "gusta" y sus actos se volverán cada vez más irracionales y se

esclavizará a sus pasiones, a sus instintos; actuando en contra de su naturaleza, como simple animalito.

Con esto nos damos cuenta que la persona no es libre tan solo por elegir, sino cuando esa elección lo acerca a su plenitud definitiva.

De lo anterior se puede concluir que el fin de la educación es que el hombre aprenda "a ser persona"³⁹ esto es, a ser libre, a que dirija todo su actuar a la consecución de su plenitud definitiva. Fernández Otero asegura que "la educación de cada hombre consiste en crecer en la libertad y crecer en el amor, para conseguir su fin, llegando a ser el mismo, aprendiendo a ser una persona"⁴⁰ Si el hombre no aprende a ser libre en el sentido estricto de la palabra, la educación no estaría cumpliendo con su fin y por lo tanto a ese proceso le podríamos dar cualquier otro nombre menos el de Educación.

1.3 AGENTES EDUCATIVOS

Entiéndase por agentes educativos, aquellos que ejercen una influencia externa más directa sobre el educando.

³⁹ idem, P43

⁴⁰ FERNANDEZ OTERO, O. , Educación y manipulación, p. 36

Es verdad que siempre que dos personas se relacionan existe una mutua influencia, y en este sentido entre los agentes educativos se deberían incluir los clubes juveniles y deportivos, los colegios de profesionistas, los sindicatos, los gremios, etc.; sin embargo, en este trabajo nos ocuparemos únicamente de la familia, la escuela, la iglesia y el estado; por ser los que tienen una influencia más directa y constante sobre la persona.

1.3.1 LA FAMILIA

Se ha escuchado decir que la educación "se mama" y esta aseveración se finca en la gran influencia que tiene la familia en la educación de la persona, pues en ese ámbito es donde recibe las primeras influencias que quedaran como huellas indelebles en su personalidad. Fernando Corominas explica de una manera muy gráfica lo anterior, usando la figura de las butacas de un teatro. Dice que cuando el niño es pequeño su memoria se asemeja al teatro vacío, y las personas a las ideas. Las primeras en llegar son las que ocupan los primeros asientos y al llegar otras difícilmente ocuparan el lugar de las primeras.⁴¹ De esta manera se explica la importancia

⁴¹ cfr. COROMINAS, Fernando, Cómo Educar a tus Hijos., Ps. 39 a 43

de que el niño crezca en un ambiente familiar sano, donde tenga la oportunidad de recibir buenas influencias pues éstas quedarán en su mente y difícilmente las cambiara por otras.

Con lo anterior no se quiere decir que la persona esté fatalmente determinada por la influencia que reciba en su familia, pues esto implicaría negar la libertad humana y eximir al individuo de la responsabilidad de sus actos. No. De ninguna manera; pero en la familia, el hombre debe encontrar "un clima de seguridad, que permita el ejercicio de una sana actividad psicossomática que, a su vez, facilite la formación de sanos hábitos, destrezas y habilidades, como fundamento a valores de superior jerarquía"⁴², de lo contrario será muy difícil o poco menos que imposible que pueda desarrollar muchas de sus potencialidades.

Es necesario aclarar que la familia se inicia con el matrimonio, que es su núcleo fundamental, el cual está constituido por la unión indisoluble de los padres, con los fines de ayuda mutua, procreación y educación de los hijos.

"La grandeza y responsabilidad de la familia está en ser la primera comunidad de vida y amor; el primer ambiente donde el hombre puede aprender a amar y a sentirse amado... Por ello, a los padres cristianos os toca formar y mantener un hogar en el que germine y madure la profunda identidad cristiana de vuestros hijos..."⁴³. Desafortunadamente, el valor de la familia ha sufrido

⁴² LERMA JASSO, Hector, Paternidad: Excelencia o Fracaso, P. 31

⁴³ JUAN PABLO II, Chihuahua 10-V-92

grandes deterioros, pues no es familia las personas que viven bajo el mismo techo, como verdaderos extraños, sin que nadie se interese por los problemas de los demás "Los miembros de la familia son compañeros de mesa y fogón"⁴⁴ , y muchas veces los hijos comen solos pues la madre y el padre tienen que salir a trabajar y el tiempo que les queda libre lo aprovechan para dos cosas, una para reprochar las deficiencias educativas de sus hijos, que ellos mismos con su ausencia han provocado o bien para reunirse en torno al televisor, en lugar de convivir y compartir impresiones e involucrarse en los gustos e intereses de los hijos.

No se pretende hacer de este trabajo una actividad inquisidora que condene los errores que se cometen en muchos casos en cuanto a la educación de los hijos se refiere, tan solo citamos lo anterior con el fin de remarcar la importancia que tienen los padres en la educación de sus hijos y que si en la actualidad, en la sociedad no se encuentran muchos de los valores que los padres añoran en sus hijos, es porque se ha olvidado que "el derecho de los padres a la educación de sus hijos es un derecho exclusivo e inalienable"⁴⁵ y han pretendido descargar esa responsabilidad en las escuelas.

"La influencia de una familia sana es superior a la de un ambiente nefasto"⁴⁶. Por esta razón, podemos afirmar que en la

⁴⁴ cit. por MESNNER, J., Ética General y Aplicada, p. 256

⁴⁵ MESNNER, J., op. cit., p. 260

⁴⁶ PLIEGO B., María, Tu Familia Merece Libertad, p. 56

mayoría de los casos, el éxito o fracaso de un hijo, es un éxito o fracaso de los padres.

1.3.2. LA ESCUELA

Se ha dicho que los padres tienen un derecho y una obligación exclusiva a educar a sus hijos. Sin embargo, es tan grande el acervo cultural que ningún padre de familia podría abarcarlo y transmitirlo a sus hijos.

Así pues, surgen las instituciones educativas que llamamos escuelas, las cuales vienen a colaborar con los padres en la tarea educativa, sin quitarles la responsabilidad y la obligación que tienen.

La escuela educa mediante la instrucción y se apoya en planes y programas de estudio que deben responder, en primer lugar, a las necesidades de una clara concepción antropológica del educando, y en segundo lugar, a las necesidades de la sociedad en la que éste se desenvuelve.

Además en las escuelas los hijos conviven con otras personas y van desarrollando capacidades y virtudes que en el ambiente familiar les será más difícil adquirir, pues en la convivencia

con sus compañeros van limando aspectos de su carácter y aprenden a aceptar y a respetar a personas y opiniones diferentes a las propias.

Desafortunadamente los padres de familia, en no pocas ocasiones, han mal entendido la labor de las escuelas y han pretendido que en la escuela se dé toda la educación que los hijos deberán recibir en sus familias. Así vemos que hay padres que tienen poca participación en la educación de sus hijos y no se enteran de su rendimiento hasta que surgen problemas evidentes que hacen necesaria su presencia en el plantel escolar.

La finalidad de la escuela es apoyar a los padres en la educación de sus hijos, nunca substituirlos, puesto que nadie más que los padres podrán dar mejor educación a sus hijos, apoyándose en un profundo conocimiento y en el gran amor que se tiene a los hijos. "En concordancia con la tarea que especialmente le incumbe, el maestro dirige su atención, sobre todo a la enseñanza y debe encargarse de muchos niños, por lo que le es imposible establecer un contacto profundo con todos ellos."⁴⁷

⁴⁷ HENZ, H., Tratado de Pedagogía, p. 312

1.3.3. LA IGLESIA

La conciencia teleológica del hombre lo lleva a cuestionarse ¿para qué estoy aquí? La respuesta la podemos leer en el catecismo de la doctrina cristiana "Para servir, conocer y amar a Dios en esta vida y gozar y disfrutar de El en la otra"⁴⁸ y si el hombre no toma esta respuesta como norma de conducta, difícilmente podrá lograr esa felicidad. La experiencia de no pocos, que han tratado de encontrar una fuente de felicidad en los placeres que les ofrece esta vida, demuestra lo anterior. Me has creado Señor para ti y mi alma esta inquieta hasta que descansa en ti⁴⁹. Es la conclusión a la que llega un joven que se ha dado cuenta de lo efímero que son los placeres egoístas de una vida cómoda.

Así pues, la iglesia tiene una influencia primordial en la educación integral de la persona, pues está actuando en lo más profundo de la conciencia del individuo; no únicamente en la orientación que se recibe en el confesionario o en las homilias dominicales, sino en todas las normas de conducta que proclama y en las múltiples labores educativas que promueve.

No hay que olvidar que la iglesia fue durante muchos siglos la única que se preocupa de promover esas labores educativas, a tal

⁴⁸ PELAGH, Catecismo de la Doctrina Cristiana. P. 4

⁴⁹ cfr AGUSTÍN, San, Confesiones Libro I

extremo que surgieron órdenes religiosas dedicadas exclusivamente a tareas educativas.

Suele existir la confusión en algunas personas de confundir la iglesia con los templos, que son los lugares físicos donde se reúnen los fieles o bien, pensar que la iglesia es el Papa, los obispos y los sacerdotes. La iglesia es una institución de origen divino, compuesta por todos los bautizados, y así la define Balermio cuando dice que es "El conjunto de hombres en estado de viadores que están unidos por la profesión de la fe cristiana y por la comunión de los mismos sacramentos, bajo el gobierno de legítimos pastores y principalmente por el romano pontífice"⁵⁰.

El deber y la obligación que tiene la iglesia en la tarea educativa, obedecen a un mandato divino, pues Jesucristo mismo dice a sus apóstoles "id por todo el mundo a predicar el evangelio a toda criatura" (Mt. 16,15) "Enseñadles a observar todas las cosas que yo os he mandado y estar ciertos que yo estaré continuamente con vosotros hasta la consumación de los siglos" (Mt. 27,20).

Así pues, la iglesia viene a ser la más perfecta institución educativa⁵¹. Cabe aclarar que el fin último del magisterio de la iglesia es la salvación del alma de los fieles y que de esta manera sus enseñanzas tienen un carácter de obligatoriedad moral, pues gravan la conciencia del individuo. Pero la iglesia no tan solo se ha limitado a la enseñanza del evangelio y de la moral cristiana, sino que, como

⁵⁰ BALERMO, R., Derecho Público Eclesiástico, p. 35

⁵¹ cfr. HENZ, H. , op. cit., p. 269

veíamos en líneas anteriores, su acción educativa ha abarcado la promoción de la técnica, las artes y la cultura en general de la humanidad, promoviendo y sosteniendo instituciones educativas de todos los niveles que van desde preescolar, hasta universidades con múltiples postgrados.

Lo anterior contradice la opinión de los que piensan que la iglesia ha sido un freno en el adelanto cultural de la humanidad y que está en contra de los avances científicos y tecnológicos; pues la creación de las universidades se dio precisamente en la iglesia durante la edad media, época que muchos han tratado de calificar como la edad oscura, tratando así de lanzar ataques contra la iglesia.

1.3.4. EL ESTADO

El estado es "la forma superior de comunidad natural que en virtud de su autoridad y su poder como fuerza garantiza al

individuo seguridad y derecho, para que pueda realizar libremente todos los valores."⁵²

Siendo la educación uno de los derechos del hombre, el estado debe velar porque todo individuo reciba educación, pero sin imponer ningún tipo, sino respetar la que los padres quieran dar a sus hijos. Desafortunadamente, el gobierno del estado ha visto en la educación un arma política muy poderosa que le permite conservarse en el poder, y así en nuestro país se ha impuesto un tipo de educación que está muy alejada de una recta concepción antropológica; No se ha limitado a ser subsidiario de los padres en el derecho y obligación que ellos tienen de educar a sus hijos, sino que de hecho ha tomado para sí esa responsabilidad, usándola como medio para difundir, no los valores que hacen crecer a la persona, sino aquellos que le permiten conservarse en el poder.

El estado debe permitir que los padres, libremente elijan el tipo de escuela en la que estudien sus hijos, y actuar como regulador para evitar abusos de algunos mercaderes de la educación, garantizando un mínimo, pero sin poner obstáculos a lo que los padres quieran enseñar a sus hijos en las escuelas que han elegido.

Resulta un tanto absurdo que el estado imponga un único y "gratuito" libro de texto, por varias razones, una de ellas es que las necesidades y circunstancias de los diferentes sectores de la población mexicana son totalmente distintas; otra es que hay personas que pueden comprar sus libros.

⁵² HENZ, H, op. cit., p. 312

"La responsabilidad individual precede a la responsabilidad global"⁵³ por lo tanto, si es responsabilidad de los padres la educación de sus hijos, no tiene derecho el estado de quitar esa responsabilidad a los padres, y menos de imponerles un determinado tipo de educación para sus hijos.

No se pretende satanizar al estado en esta labor, pero seria bueno que se aplicara la frase celebre de Juárez "El respeto al derecho ajeno es la paz" y respetase el derecho de los padres a la educación de sus hijos, y cuidara que todos gocen de las mismas oportunidades de desarrollo sin importar raza, condición social o religión, dando mayores facilidades para que los padres pongan escuelas proporcionando becas de acuerdo a las necesidades económicas de cada familia.

La familia, la escuela, la iglesia y el estado, como agentes educativos por excelencia, aunque con diferentes medios, tienen un objetivo común: la educación de la sociedad. Entendiendo esto resulta obvio que deberían ponerse de acuerdo para que juntos coadyuven en el proceso educativo de la sociedad, especialmente en la niñez que son los menos capacitados para discernir quien tiene la razón. No es extraño que el niño se sienta desorientado cuando en su familia ve unos ejemplos que no ilustran lo que escucha en la escuela y en el catecismo le enseñan unos valores tangencialmente distintos a los que le inculcan los programas educativos de la SEP. Así, el niño se va formando una conciencia confusa; va aprendiendo

⁵³ *ibidem*, p. 227

que una cosa es lo que se piensa, otra lo que se dice y otra, muy distinta, lo que se hace.

En esta situación nos podemos cuestionar ¿dónde quedan los fines de la educación integral? Pues no parece que haya una intención manifiesta, en esa actitud poco conciliadora, de desarrollar armónicamente todas y cada una de las facetas de la persona humana.

A continuación analizaremos algunos aspectos bio-psico-sociales del niño de tercera infancia, ya que de ellos trata este trabajo.

CAPITULO II

EL NIÑO DE TERCERA INFANCIA

En éste capítulo trataremos algunos aspectos bio-psico-sociales del niño de tercera infancia con el principal objetivo de que el educador conozca estas características y se dé cuenta de que el niño, como ser humano, tiene una personalidad propia y una dignidad igual que la de los adultos.

El hombre, siendo el mismo desde el momento de su concepción hasta que muere, se ve marcado, por decirlo de alguna manera, por varias etapas. Así, cuando se encuentra en el vientre de su madre recibe el nombre de embrión, feto; cuando nace hasta los diez u once años se le conoce como niño; de los once hasta los veintiuno o veintidós se le puede llamar adolescente; a partir de esta edad hasta los sesenta o sesenta y cinco, persona madura, y después nos referiremos a él con el apelativo de anciano.

Así pues, las diferentes etapas por las que atraviesa un hombre se caracterizan por algo en particular cada una de ellas le ofrece unas determinadas posibilidades, todas ellas le brindan la

oportunidad de alcanzar su fin último, si no hay obstáculo que se lo impida.

En el vientre de su madre, siendo desde entonces un ser humano, la persona se caracteriza por la adquisición de los aspectos morfológicos que le permitirán ser identificado, desde el punto de vista físico, como hombre; en la niñez, mediante su actividad lúdica, principalmente, va a descubrir y a reafirmar su "yo"; en la adolescencia, descubre su intimidad; en la madurez, el hombre busca y consolida una posición social y económica, entre otras cosas; en la ancianidad, el hombre tiende a hacer un balance de su vida y a vivir de sus recuerdos.

Como podemos darnos cuenta, cada una de las etapas por las que atraviesa el hombre, tiene su importancia, y en todas se debe respetar la dignidad de la persona humana, pues lo que separa una de la otra es el tiempo y no dignidad ontológica. En este capítulo, nos ocuparemos de la descripción del niño de tercera infancia. Se describirán las características biológicas, psicológicas y sociales del

niño entre ocho y diez años de edad, como un apoyo para los profesores en la transmisión de valores a sus alumnos⁵⁴.

A la tercera infancia se le ha conocido como la etapa de oro de la niñez. A esta edad los niños suelen empezar a ser reflexivos y a entender razones cuando se les exponen. Acepta sin dramatizar las decisiones de sus padres⁵⁵ y profesores. Son más persistentes en sus trabajos y juegos; tienen un sentido más claro de la justicia y por lo tanto de la propiedad; son capaces de actos de generosidad, etc. Los educadores no deben dejar pasar esta importante etapa en sus educandos para ayudarlos a desarrollar valores que los acompañarán toda su vida. Fernando Corominas afirma que antes de los doce años, el 80% de los períodos sensitivos han transcurrido⁵⁶.

Los períodos sensitivos son los lapsos de tiempo que predisponen a una acción⁵⁷ y si se dejan pasar sin aprovecharlos para desarrollar buenos hábitos, después será más difícil la

⁵⁴Se menciona a los profesores por el título de este trabajo, pero no se descarta la posibilidad de que este trabajo pueda ser útil a los padres de familia.

⁵⁵cfr. GESELL, A., et al., Psicología Evolutiva de 1 a 16 años., p. 639

⁵⁶cfr. COROMINAS, Fernando, Educación Hoy, p. 89

⁵⁷ibidem, p. 42

formación; especialmente durante la adolescencia, que se caracteriza por su inestabilidad emocional y constante oposición a la autoridad.

2.1 CARACTERÍSTICAS BIOLÓGICAS

Durante la tercera infancia el niño experimenta pocos cambios bruscos. Todavía su desarrollo es armónico y las diferencias entre un año y otro no son muy variadas.

Regularmente tiene buen apetito y suele comer con cierta rapidez para levantarse y continuar con sus juegos. A esta edad parece que no se cansan, pues por mucha actividad física que tengan son suficientes algunos minutos para recuperar energías y continuar en su incansable actividad

Si se reúnen unos cuantos chicos de esta edad y se les deja jugar sin ninguna supervisión de un adulto, son capaces de armar tal alboroto que se pensaría que hay muchísimos más niños de los que participan en el juego. Gritan, gesticulan, corren, brincan, luchan,

asemejando el lugar de juego en un verdadero campo de batalla. Si por algún accidente un niño cae y no es de gravedad el golpe, este se levanta sin dar mayor importancia al accidente, se sacude y continúa con sus juegos

En un campamento son capaces, si se les permite, de no dormir o de hacerlo unas cuantas horas por continuar con sus juegos. No obstante, suelen dormir bien. Sin embargo responden bien a cualquier supervisión de un adulto.

Sus juguetes favoritos son: el balón y la bicicleta, con la que pueden pasar prolongados periodos de tiempo arreglándola o limpiándola, sin aburrirse.

Prefieren los juegos que impliquen competencia y mucho movimiento, como son: el soccer, el americano, las pistas de comandos, etc. "Tiene tendencia a excederse. Le resulta difícil tranquilizarse después del recreo o de un juego activo"⁵⁸. No obstante, cuando lo logran, pueden continuar en su tarea escolar por espacios prolongados. Adopta posturas hasta entonces inusitadas, como es el apoyar el tobillo bajo el muslo de la otra pierna al sentarse.

⁵⁸GESELL, A. *op.cit.*, p. 617

El crecimiento del cristalino de su ojo, le permite acomodar su vista a distancias muy cortas o muy largas, y puede percibir diferencias sutiles⁵⁹ .

Es capaz de mover ambas manos con independencia una de la otra y en general la coordinación gruesa es la que domina en la mayoría de sus juegos, que como ya se ha dicho anteriormente, se caracterizan por la actividad incansable y bullicio que desarrollan. Aunque esto no quiere decir que los juegos de salón les desagraden. Gozan de igual forma con un partido de fútbol que con uno de damas chinas y en ambos pueden pasar tiempos prolongados sin aburrirse ni mostrar cansancio.

El manejo de la coordinación fina, se demuestra a esta edad con el hecho de que ya son capaces de cortarse las uñas por si solos, aunque en alguna ocasión necesiten ayuda de un adulto para cortar las de la mano dominante⁶⁰.

Con respecto al aseo personal, ya son capaces de bañarse por si solos, aunque suelen requerir de cierta supervisión de la madre, pues con frecuencia descuidan el cuello, la cara y la espalda,

⁵⁹cf. ibidem, p. 615

⁶⁰cf. ibidem, p. 588

arguyendo que no se ven esas partes. aunque disfrutan con el baño, es frecuente que cueste trabajo convencerlos de que lo inicien, pero una vez logrado lo prolongan con sus juegos bajo la regadera o en la tina.

II.2 CARACTERÍSTICAS PSICOLÓGICAS

En general los niños entre ocho y diez años, muestran aceptable estabilidad emocional. Sus bulliciosos juegos, los constantes ataques incontrolados de risa, en ocasiones se ven interrumpidos por algunas lagrimas que pasan y se olvidan con cierta facilidad. "El niño de ocho años, como el de nueve y el de diez en sus mejores momentos, nos ofrece una alentadora evidencia de esas capacidades humanas que aspiran a la paz y a la comprensión mutua, en lugar de la guerra y efusión de sangre"⁶¹. Aunque en ocasiones suelen discutir acaloradamente, por lo general entienden

⁶¹ ibidem, p. 692

razones y llegan a un acuerdo con cierta facilidad. No les agrada que les den órdenes directamente, prefieren que les insinúen las cosas que tienen que hacer. Comienzan a actuar más reflexivamente y en la mayoría de los casos basta una mirada o una palabra para recordarles sus deberes.

Desde los ocho años, el niño "es más capaz de reflexionar sobre las cosas"⁶² y puede cumplir con responsabilidades que le confíen. La rapidez en la toma de decisiones se ve incrementada notablemente con respecto a los años anteriores donde mostraba cierta incertidumbre al momento de elegir. Empieza a tener claras y definidas preferencias en todos los sentidos: gustos en su ropa, alimentos, programas de t.v., música, amistades, y si algo le desagrada lo expresa con sinceridad.

A esta edad los niños ya empiezan a tener mayor relación con el mundo de los adultos. Sus opiniones empiezan a escucharse en la mayoría de los casos y les agrada que las tomen en cuenta y que los traten como personas mayores.

⁶² ibidem, p. 605

El niño tiende a ser exagerado en sus descripciones y con mucha frecuencia utiliza en sus expresiones adjetivos en grado superlativo.

Aunque ya tiene cierta conciencia de la justicia, con frecuencia es muy radical en sus juicios y observaciones sobre los demás. Suele ser muy duro consigo mismo cuando comete una falta y "se le permite determinar su propio castigo, a menudo se muestra demasiado severo consigo mismo y puede necesitar ayuda para suavizarlo"⁶³. Acepta con facilidad las sanciones impuestas por sus culpas, pero se irritan con facilidad si se les acusa injustamente.

Cualquier estado de tensión representa en el niño un eficaz diurético y pueden solicitar permiso para ir al baño con relativa frecuencia, sin que esto represente una excusa para justificarse ante una pregunta del profesor que tal vez no sepan responder.

Hay que tener presente que "puede sentir necesidad de orinar antes o durante una tarea que no le agrada"⁶⁴ y negar el permiso puede ocasionar trastornos serios.

El orden en sus ideas y pensamientos se ve reflejado en el

⁶³ *ibidem*, p. 605

⁶⁴ *ibidem*, p. 608

orden material que se observa en sus cosas, especialmente en su habitación. Es capaz de ordenar sus actividades todos los días y vivir un horario en el que incluye cada uno de sus deberes. A esta edad "ya tiene cierta idea de cuales son sus mayores méritos y sus mayores defectos"⁶⁵ y se esfuerza por superar estos y se siente bien cuando le reconocen aquellos, incluso pide a sus padres, con insinuaciones directas que lo hagan.

En resumen, se puede afirmar que la tercera infancia es la edad de oro de la niñez, pues además de sostener una conversación con un adulto, su estado anímico es hasta cierto punto estable. Las madres no tienen que batallar tanto para que hagan sus tareas escolares ni para que cumplan con sus demás deberes, pues tienen bastante sentido de la responsabilidad.

La salud y el apetito se ven mejorados, sus modales en la mesa se refinan y todo esto sirve para que la madre no esté constantemente llamándole la atención. Así, la relación entre ambos se ve considerablemente mejorada.

Por otra parte, en el colegio ya no necesita de tanta supervisión del profesor durante el trabajo en el aula. Empieza a

⁶⁵ *ibidem*, p. 639

llevar su vida escolar a su casa: habla del profesor y de sus amigos con sus padres y por primera vez estos tienen una idea clara de lo que sucede en la escuela de su hijo.

Por todas partes el niño de esta edad recibe elogios y esto lo hace feliz y más seguro de sí mismo. Sin embargo, esta paz poco durará. Es un preludio de una tempestad que se avecina: la adolescencia, de la cual no nos ocuparemos en este trabajo, sin embargo cabe alertar a los profesores y a los padres de familia para que estén preparados para recibirla. Es importante mencionar que su gravedad dependerá de como se maneje la situación en la etapa de la tercera infancia.

II.3 CARACTERÍSTICAS SOCIALES

La misma estabilidad emocional que presentan los niños de tercera infancia, ayuda a que las relaciones con sus compañeros y en

general con todas las personas que lo rodean, pero especialmente con su madre, se vean considerablemente favorecidas.

Empieza a notarse su presencia en el mundo de los adultos, o mejor dicho él empieza a entender el mundo de los adultos y "está dispuesto a participar en discusiones elementales sobre problemas sociales: minorías raciales, crimen, relaciones entre patrones y trabajadores. A menudo los padres pasan por alto la inteligencia social del niño de diez años; a veces le tratan como si fuera menos consciente de lo que realmente es"⁶⁶.

La participación en grupos de niños de su misma edad es más seria y responsable que en años anteriores. Ahora el niño es capaz de tener presente algún compromiso adquirido, ya sea una fiesta de cumpleaños o un partido de fútbol entre sus amigos, y pedirá permiso para asistir o pedirá que lo lleven.

Empieza a agudizarse su instinto gregario, sus bandas o pandillas adquieren especial importancia y a menudo hablará de ellas en su casa. Estas se organizarán con fines específicos, pero por su frágil estructura administrativa y directiva tendrán poca duración.

⁶⁶ *ibidem*, p. 638

Se aficianan a la colección de infinidad de objetos, como son: botones publicitarios, estampas, timbres postales, monedas de otros países, insectos, etc. Estas colecciones le sirven como tema de conversación entre sus amigos y sus padres.

Con respecto a sus juegos, si ve alguna injusticia la dice, patalea, hace su berrinche pero continua jugando. Ya no abandona el juego como lo hacia antes.

Especialmente a los nueve años el niño es capaz de cambiar sus juegos por el estudio, que de ordinario absorbe todo su tiempo libre. Con mucha frecuencia se sentirá preocupado por un excesivo sentimiento de responsabilidad. Lucha seriamente por ser el mejor de su clase y le aterra la idea de perder los logros conquistados. Con frecuencia esa preocupación se verá reflejada con lagrimas, las cuales surgen a la menor provocación,⁶⁷ especialmente cuando algo no le sale bien.

La división de los sexos en los juegos se hace más notoria, a esta edad. "eligen como amigo íntimo sólo a un individuo de su propio sexo. Existe una crítica abierta al sexo opuesto".⁶⁸

⁶⁷ cfr. Ibidem., p. 578

⁶⁸ ibidem., p. 627

El niño especialmente a los nueve años tiene una seria preocupación por ser aceptado en todos los ambientes y observa con especial cuidado los buenos modales en su comportamiento y tiene serios temores por quedar mal al cometer un error en su comportamiento social.

En general, los niños de tercera infancia no tienen ningún problema para relacionarse con niños menores o mayores que ellos.

II.4 RECOMENDACIONES PARA EL TRATO DE LOS ALUMNOS DE TERCERA INFANCIA.

Aunque este trabajo va dirigido principalmente a los profesores, no por ello se quiere decir que sea inútil para los padres de familia. Pues se considera que el profesor debe educar a sus alumnos con el mismo cariño y exigencia de un padre de familia, y estos se deben preocupar por documentarse y aprender a educar a sus hijos como el mejor de sus educadores.

Fernando Corominas en una de sus obras alude a los instintos guía y a los periodos sensitivos que hay que tomar en cuenta para tener mejores resultados en la educación de un niño. Los instintos guía son los conocimientos innatos que trae una persona; los periodos sensitivos son lapsos de tiempo que predisponen a una persona para realizar una acción.⁶⁹ Ejemplo de un instinto guía es el acudir a sus padres cuando presienten el peligro. Los primeros años de su vida, representan una oportunidad insuperable para el desarrollo de su motricidad gruesa y fina, si no se aprovechan difícilmente se podrán afinar éstos movimientos, aquí tenemos un claro ejemplo de un periodo sensitivo.

Además de estos dos aspectos que trata el autor citado, hay que tener en cuenta en la educación de una persona, las aptitudes, el carácter y cada una de las circunstancias particulares del educando.

Teniendo en cuenta lo anterior, el profesor debe exigir a sus alumnos el rendimiento del cien por ciento de sus potencialidades en todos los aspectos. Esto es la excelencia educativa; de lo contrario, aunque un alumno este rindiendo varios puntos más que la media de

⁶⁹ cfr. COROMINAS, F., Educación hoy, p. 25 a 44

sus condiscípulos, si esto es menos de lo que realmente puede, estaríamos hablando de una educación mediocre.

Así pues, la mediocridad no consiste en un resultado objetivo, sino subjetivo. Al alumno no se le debe comparar con sus compañeros sino consigo mismo, para saber que tanto está rindiendo. Por pones un ejemplo, en las calificaciones, un setenta o un ochenta pueden ser más valiosos que un noventa o un cien. Dependiendo del porcentaje de sus capacidades que esté actualizando el alumno. Si su capacidad es de 100 y está rindiendo un 90 y se conforma por estar arriba de la media grupal, y no pone ningún esfuerzo para dar el 100, este alumno es un mediocre. Hay que pedirle que de más, por que puede dar más. En contraposición, tenemos al alumno que sin tener capacidad para un 100 lucha y se esfuerza constantemente para rendir un 70 ó 80, es un triunfador y hay que alentarle y exhortarlo para que no se desanime y continúe esforzándose.

Durante la tercera infancia alrededor de los nueve años, como ya se ha visto en líneas anteriores, los niños tienden a autoexigirse demasiado en sus deberes escolares, a tal extremo que cambian el juego por el estudio. La preocupación desmedida por ser

los mejores en su clase o por conservar el lugar que han conseguido los coloca en una situación de constante estrés. "Necesita confianza o elogios, para sentirse seguro de sí mismo. Algunas veces la competencia con otros niños aumenta sus preocupaciones; de ser así, deberán reducirse al mínimo o evitarse por completo las situaciones de competencia".⁷⁰

Por ningún motivo, el profesor deberá etiquetar a sus alumnos como el "burro", el "latoso", el "sucio", etc. pues al recordarle constantemente su mal hábito, se le estaría reforzando y por lo tanto se le estaría negando la oportunidad de que lo supere.

En cualquier circunstancia, la educación debe ser en términos positivos, el educador debe apoyarse en aquellas cualidades que tiene su educando para fomentarlas y ayudar a desarrollar las que no tiene.

Es importante tener en cuenta que un vicio es la ausencia de una virtud. Así, en la ausencia de la virtud del orden encontramos el vicio del desorden; en la ausencia de la laboriosidad encontramos el vicio de la pereza; etc. Si el educador constantemente le está diciendo al niño "eres un desordenado" o "eres un perezoso", en lugar

⁷⁰GESELL, A. et al., op. cit. p. 623

de presentarle las bondades que trae la virtud y animarlo para que la viva, terminará por convencer al educando de que él "es así" y que por más que se esfuerce no superará sus limitaciones, pues "seremos lo que pensamos que somos"⁷¹ y el niño a fuerza de tanto escuchar sus defectos se convence de que es así. Tal actitud de un educador es algo criminal, pues se le estarían cortando las alas al educando impidiéndole desarrollar sus potencialidades y el que le ha sido puesto como ayuda se convierte en un peso que lo aplasta y lo aniquila.

Será difícil que alguien que vea verdaderamente la bondad de algo no lo quiera, pues por naturaleza la persona humana busca el bien. Ante un alumno problema hay que tener presente que "razones poderosas y verdaderas conducen al cambio"⁷² y que si el niño tiene una mala actitud es porque el profesor no le ha hecho ver la bondad de la actitud positiva.

El ideal de todo profesor deberá ser que su salón se convierta en un lugar grato, donde sus alumnos pasen horas y horas

⁷¹COROMINAS, Fernando, op cit. p. 86

⁷²COROMINAS, Fernando, op cit., p. 86

trabajando, aprendiendo, en un ambiente tal que no permita el paso al aburrimiento o al desorden anárquico; esto parecería una utopía pues si le preguntamos a un alumno que es lo que más le gusta de la escuela con seguridad nos contestara que el recreo porque hace lo que le gusta. Si el profesor "llega a la alegría de los trabajos escolares, pueden considerarse resueltos los problemas de la educación, porque el escolar se entregará con toda su vitalidad a la tarea educativa"⁷³ , y al mismo tiempo que se divierten aprenden el contenido de sus asignaturas.

Hay que tener presente la tendencia lúdica de los niños y recordar lo difícil que resulta que abandonen un juego cuando les es divertido; así las actividades en el salón de clases se deben presentar como un juego agradable.

No podemos cerrar este capítulo sin alertar a los educadores de que todo fracaso en la educación de un niño es responsabilidad de los profesores y de los padres de familia. Tal vez, los padres se escuden tras la inexperiencia e ignorancia de su labor educativa; pero un profesor no tiene ninguna excusa, pues si ve problemas en uno de sus educandos no debe limitarse a dar castigos que la mayoría de las

⁷³GARCIA Hoz, Victor, El Nacimiento de la Intimidad, p.101

veces versan sobre un incremento en la tarea o dejarlos sin recreo, lo que más que solucionar el problema lo agrava, pues esta facilitando la aversión a las tareas escolares, sino que debe llegar a la raíz de los problemas, que con frecuencia se encuentran en la familia.

Por lo mismo, se deben tomar en cuenta las virtudes, tema que será tratado en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

FORMACIÓN DE VIRTUDES EN LOS ACTORES

DEL PROCESO EDUCATIVO

La escuela no es la única que educa, de hecho la familia, y en concreto los padres, son los primeros responsables de la educación de sus hijos; sin embargo, la escuela tiene un gran peso en la educación de sus alumnos, tanto que en ocasiones llegan a tener mayor credibilidad los profesores ante sus alumnos que los padres ante sus hijos.

La figura del profesor está revestida con un halo de autoridad, que tiende a crecer con su prestigio profesional, aun ante los padres de familia. Las indicaciones y consejos que da el profesor con respecto a la educación de los hijos, los padres, de ordinario, las aceptan sin mayor discusión. Tal vez porque se supone que el profesor es el profesional de la educación y que tiene una formación integral que lo hace capaz de emitir opiniones y consejos acertados sobre esta materia.

De lo anterior se deriva la necesidad de que los profesores gocen de una continua formación que les permita educar a sus alumnos y orientar mejor a los padres de familia en esta trascendente labor.

III.1 EDUCACIÓN INTEGRAL

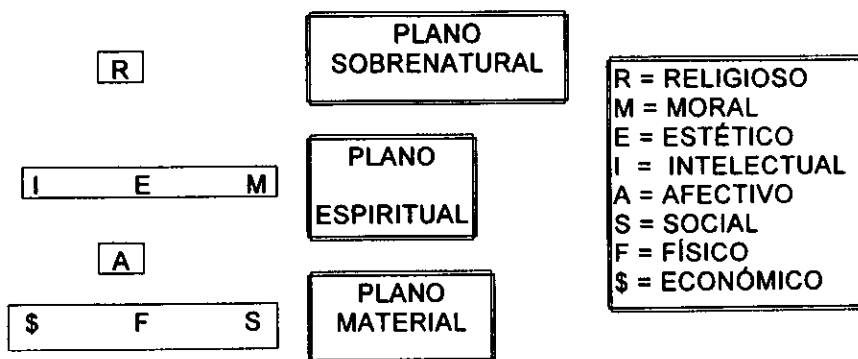
Entiéndase por educación integral aquella que comprende todos los aspectos de la persona humana, tanto materiales como espirituales. "Educación integral será la que confiera integridad al hombre...es la educación concebida como actividad que tiende a hacer hombres íntegros"⁷⁴.

En estricto sentido, sólo se entiende la educación como tal, cuando es integral; cuando da herramientas al hombre para que atienda sus necesidades tanto corpóreas como espirituales, de otra forma, cuando la educación pretende únicamente capacitar al

⁷⁴ GARCÍA HOZ, V. Diccionario de Pedagogía, p. 308

individuo para tal o cual tarea, nos estaríamos refiriendo a la capacitación o adiestramiento; o cuando únicamente pretende enseñar algunos conceptos, estaríamos tratando el tema de instrucción, pero de ninguna manera el de educación, pues esta debe ser integral. Ver al hombre como una unidad de alma y cuerpo, con necesidades espirituales y materiales que es necesaria atender mediante la educación.

La educación integral debe procurar el desarrollo armónico de todos los valores de la persona, sin pretender polarizarse hacia ninguno de ellos, pero con la plena convicción de que éstos valores deben estar ubicados en una jerarquía que responde a la misma naturaleza de la persona humana. María Pliego⁷⁵ Propone la siguiente:



⁷⁵cfr. PLIEGO, María, Valores y Auto Educación, p. 32

Una persona integralmente educada, debe tener armónicamente desarrollados todos los valores y ubicarlos en una recta jerarquía que le permita actuar en consecuencia. Esto es, que si en una circunstancia determinada tuviera que elegir entre dos de ellos, esa elección no atentara contra su dignidad personal. Para ilustrar lo anterior con un ejemplo, sirva el caso de una persona que por dinero se prostituye, dedicándose al narcotráfico o a cualquier otra actividad ilícita. Esta persona estaría pasando sobre todos los valores importándole únicamente el dinero sin ponerse a pensar en todo el daño que esta haciendo a otros y aun a sí misma.

Se ha escuchado decir que ya no hay valores. Los valores son perennes y nunca pasaran de moda. Lo que sucede es que debido a una sociedad consumista y hedonista y sobretodo a una falta de educación se ha suscitado una transgiversación de valores, en la que han quedado en primer lugar aquellos que dan una falsa imagen de poder ante los demás, considerando poca o nula importancia a los espirituales.

En toda educación integral, además del desarrollo armónico de los valores, o mejor dicho apoyándose en ellos, deben quedar claros los tres pilares ontológicos:

SER

HACER

TENER

Los cuales también han sufrido una transgiversación a tal grado que hoy en día lo importante es TENER sin reparar en lo que se tenga que HACER o dejar de SER por conseguir bienes materiales.

La persona, mediante la educación debe aprender a valorarse a sí misma y a valorar a los demás, cobrando conciencia de la dignidad de su SER y ocupándose del HACER necesario para TENER los medios suficientes que le permitan desarrollarse con plenitud.

III.2 FORMACIÓN HUMANA

Mediante la formación humana, el hombre va adquiriendo todos aquellos patrones de conducta que hacen más agradable la convivencia con sus iguales.

Al hombre se le ha definido como animal racional, y los ingleses dicen que el hombre es sus modales. Pues mediante la formación humana se trata de que el hombre aprenda a comportarse a la altura de su dignidad.

Sin embargo, no hay que olvidar que el hombre nace con una dignidad, que su valor ontológico no depende de sus modales, aunque en algunos casos estos no correspondan a su dignidad, y veamos que hay personas que se comportan como si no gozaran de una naturaleza superior a la de los demás seres vivientes. De la misma manera que el valor de un diamante se encuentra oculto cuando la piedra no está pulida, no quiere decir que el diamante en bruto carezca de valor. El pulidor no ha modificado su estructura, no ha cambiado su naturaleza, lo que ha hecho es pulir las aristas para que refleje la luz que es capaz de reflejar. Esto no se podría hacer con

cualquier piedra. De la misma manera la formación humana en una persona no cambia su naturaleza ni modifica su valor ontológico, lo único que hace, y es mucho, resalta su dignidad que ya tiene por naturaleza.

Mediante la formación humana, el hombre debe aprender a convivir en sociedad. Debe aprender a comportarse correctamente en cualquier ambiente social. No se trata de que su actuar sea acartonado, estereotipado, incómodo para él y para quienes lo rodean. De ninguna manera, sino todo lo contrario. Si al hombre se le forma en buenos modales desde los primeros años su convivencia será más natural: sabrá sostener una conversación con cualquier persona, sabrá tratar correctamente a cualquier tipo de personas, sabrá vestir con propiedad en cualquier ocasión. Es decir, sabrá comportarse y adaptarse correctamente en sociedad.

Por otra parte, la formación humana en una persona es indispensable para que ejercite muchas, por no decir todas, virtudes humanas.

Muchos problemas sociales y ambientales que vemos en las grandes ciudades se resolverían si sus habitantes tuvieran una correcta formación humana. Así pues, la formación humana tiene más

implicaciones que el aparente simple hecho de que sepa usar los cubiertos o que salude correctamente a las demás personas.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

III.3 LAS VIRTUDES

Por su significado etimológico, virtud del latín vir que significa varón y vis, fuerza⁷⁶, sugiere una característica propia de la persona que es fuerte, que tiene dominio sobre sí mismo, que no se deja llevar por las "ganas" o porque le "nace" sino que siempre actúa por un hondo sentido del deber, sabiendo lo que quiere y poniendo los medios para lograr sus objetivos. "Virtud en términos completamente generales, es la elevación del ser en la persona humana"⁷⁷.

Se dice que son hombres débiles de carácter, los que se dejan llevar por las circunstancias del ambiente o a los que dejan de cumplir su deber por dificultades grandes o pequeñas, las cuales,

⁷⁶Cfr. GER, p. 603.

⁷⁷PIPER, J., Las Virtudes Fundamentales, p. 15

muchas son inventadas o por lo menos agigantadas por una falta de vencimiento propio; a los que son poco viriles se les dice que parecen niñas (no es que las niñas no sean virtuosas) y se tiene razón en estas críticas. Pues no se comprende a un hombre como tal, que debe poseer una virilidad, una fortaleza propia de su sexo, que no se crezca ante las dificultades que se le presenten.

Se cuenta de un gran conquistador, Alejandro Magno, que decía que "no temía a un hombre por poderoso que fuera, o por grande que fuera su dominio sobre miles de soldados, si no tenía dominio sobre su persona". Esto es comprensible, pues el dominio sobre sí mismo lo dan las virtudes propias, las cualidades, la fortaleza personal; mientras el dominio sobre otros está dado por la debilidad de los dominados o cuanto más por una fortaleza física del dominador, que pronto se acaba.

"Valor es la cualidad que tiene un ente por la que resulta ser valioso o estimable"⁷⁸. Si vemos la virtud como un valor, aceptaremos que es más valiosa una persona, si se nos permite hablar así, entre mas virtudes tenga, entre más virtuosa sea. Será más estimable entre

⁷⁸ GARCÍA HOZ, V., Diccionario de pedagogía, p. 874

las personas con las que conviva; sabrá hacer la vida más agradable a los demás.

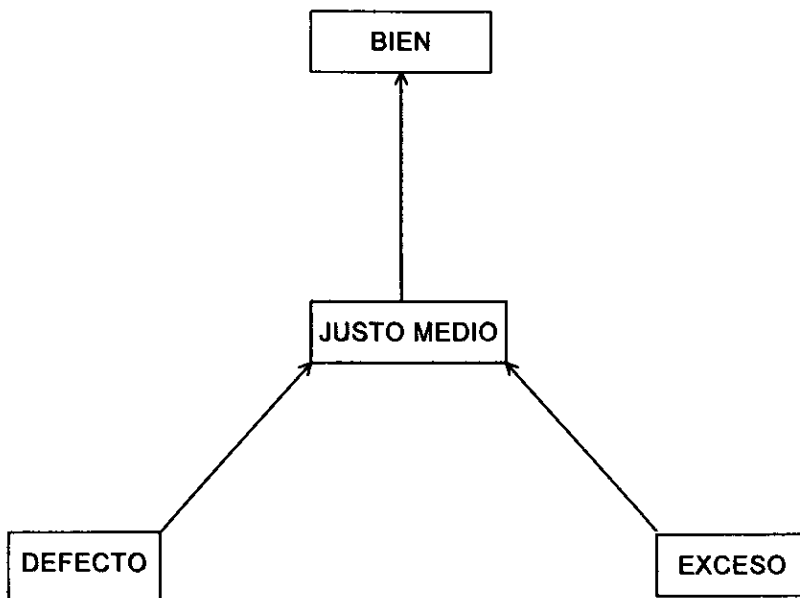
Afortunadamente, las virtudes no se dan solas, como tampoco se dan solos los vicios; una persona que tiene una virtud es porque tiene muchas otras. Las virtudes se relacionan unas con otras; se encuentran concatenadas, por decirlo de alguna forma. El ejercicio de una de continuo trae consigo la práctica de otras. Seguramente a alguna persona se le faciliten algunas virtudes más que otras. Esto no quiere decir que no tenga las segundas. Las tiene, aunque en menor grado y siempre debe luchar por ser más virtuosa en todos los aspectos. Nunca se agota una virtud. Siempre se nos presentan oportunidades para crecer en la práctica de estas.

Aristóteles afirmó que la virtud es el justo medio entre el exceso y el defecto⁷⁹, esto no implica que el virtuoso se conforme con un estado de mediocridad; sino que el vicio se da tanto por exceso como por defecto, pues hay que recordar que los extremos no son buenos y llevan a la persona al vicio en lugar de llevarlo a la virtud.

Por otra parte aclara Aristóteles que "según su sustancia y la definición que expresa su esencia, la virtud es medio, pero desde el

⁷⁹ARISTÓTELES, Ética Nicomaguea, Cap. VI, BK 1106 a 22-24

punto de vista de la perfección y del bien, es extremo.⁸⁰ Esto quiere decir que el virtuoso debe buscar una cima, una perfección, que lo acerque al Bien, ya sea encontrándose en el exceso o en el defecto, como se muestra en el siguiente esquema:



⁸⁰ ibidem, p192

Tanto Aristóteles como San Agustín, hacen referencia a la bondad cuando tratan el tema de las virtudes: "virtud es lo que hace bueno al que la posee y torna buenas las obras del mismo"⁸¹ afirma Aristóteles, y San Agustín dice que "virtud es una cualidad buena de la mente por la cual se vive rectamente y de la cual nadie usa mal"⁸².

"La virtud hace bueno al que la posee, es decir, lo perfecciona, pues bueno es sinónimo de perfecto"⁸³. El hombre que es un ser perfectible, que mediante la educación se va perfeccionando, debe buscar la práctica de las virtudes en su actuar cotidiano para que de esta manera se acerque cada día más al bien, a la perfección.

Es una realidad que el ambiente social poco favorece la práctica de las virtudes. Los medios de comunicación social, nos bombardean con sus mensajes cada vez más agresivos, que invitan a la comodidad, a la sensualidad, al consumismo, a la practica de actitudes que se ubican muy lejos de ser virtuosas. Josef Pieper cita una conferencia de Paul Valery, en la cual se refleja sin exageración el ambiente social que estamos viviendo "...La palabra 'virtud', ha muerto o, por lo menos, está a punto de extinguirse... a los espíritus de hoy no

⁸¹GARCÍA LÓPEZ, Jesús, El Sistema de las Virtudes Humanas, p. 79

⁸²idem

⁸³PIPER, Josef, op.cit., p. 15

se muestra como la expresión de una realidad imaginable de nuestro presente... sólo la he oído mencionar en las conversaciones de la sociedad coma algo curioso o con ironía, podría significar esto que frecuento una sociedad mala sino añadiese que tampoco recuerdo haberla encontrado en los libros mas leídos y apreciados de nuestros días; Finalmente, me temo que no exista periódico alguno que la imprima o se atreva a imprimirla con otro sentido que no sea el del ridículo, se ha llegado a tal extremo que la palabra 'virtud' y 'virtuoso' sólo puedan encontrarse en el catecismo, en la farsa, en la academia y en la opereta⁸⁴. Actualmente, se puede comprobar que lo virtuoso se ridiculiza mientras que se ensalzan toda clase de antivaleores.

Sirvanos esta reflexión para darnos cuenta de que los educadores (padres de familia y profesores) debemos estar conscientes de todas las dificultades que se nos presentan en nuestra labor educativa y estar ocupados en dar una educación preventiva; procurar desarrollar en nuestros educandos las virtudes, para que puedan hacer frente al ambiente poco favorable para el desarrollo integral al que nos hemos venido refiriendo.

⁸⁴idem. p. 15

Virtud y vicio se contraponen. Se excluyen mutuamente. Ambas son repetición de actos operativos; Las virtudes nos llevan al bien y los vicios nos alejan de éste. Las virtudes como los vicios no se dan con actos aislados, como dice un refrán popular, 'no se puede llamar mataperros al que ha matado un perro', tampoco podemos decir que una persona es virtuosa por un solo acto virtuoso aislado. Para conseguir una virtud es necesario ejercitarse toda la vida en actos concretos que poco a poco nos formaran la virtud y nos alejaran un vicio y con el tiempo nos costará menos esa practica buena.

Lo propio del hombre es la virtud. El hombre debe ser virtuoso. Tiene que ser virtuoso porque esta creado para el bien y la virtud es algo bueno. Donde falta una virtud precisamente ahí se encuentra un vicio. Si identificamos la virtud con el bien, debemos identificar el vicio con el mal. Así, el mal como el vicio no son algo positivo, sino que se conocen por la ausencia de un bien debido, en este caso la virtud. Así pues, cuando descubrimos un vicio en nuestra persona, lo podemos eliminar con la práctica de la virtud que falta. No es de extrañar que la virtud cueste mas trabajo conseguirla que el vicio, pues se requiere de lucha, de ir a contrapelo con el ambiente hedonista que se nos presenta; mientras que para el vicio lo único que

se necesita es dar rienda suelta a los instintos y dejarse llevar por la corriente.

La virtud da señorío al virtuoso, nos hace tener dominio sobre nuestra persona y es indispensable para conseguir nuestras metas.

Las virtudes que trataremos en párrafos posteriores, se pueden dividir en tres grupos:

Virtudes Teologales

Virtudes Cardinales

Virtudes humanas

Dejaremos a un lado las que Victoria Camps llama virtudes públicas⁸⁵ por considerar que están implícitas en las que hemos citado, y las virtudes intelectuales a las que alude Aristóteles, por considerarlas el resultado del ejercicio alguna de las ya citadas.

⁸⁵ ctr. CAMPS, Victoria, Virtudes Públicas, p. 87

III.3.1 VIRTUDES TEOLOGALES:

FE, ESPERANZA Y CARIDAD.

Entendamos como virtudes teologales aquellas que tienen como origen y objeto a Dios mismo. Para los católicos, la fe nos dice que estas virtudes se reciben en germen en el momento del bautizo y posteriormente mediante prácticas religiosas se van actualizando y acrecentando. Estas virtudes son la Fe, la Esperanza y la Caridad; mismas que se pueden perder por un descuido en la formación o lo que es peor, por ataques positivos en contra de estos valores. "La fe (así como la esperanza y la caridad) es un don gratuito que Dios hace al hombre. Este don inestimable podemos perderlo; S. Pablo advierte de ello a Timoneo 'Combate el buen combate, conservando la fe y la conciencia recta; algunos, por haberla rechazado, naufragaron en la fe'. Para vivir, crecer y perseverar hasta el fin en la fe debemos alimentarla con la palabra de Dios; debemos pedir al Señor que la aumente; debe actuar por la caridad, ser sostenida por la esperanza..."⁸⁶

⁸⁶ Catecismo de la Iglesia Católica, n. 162

Desafortunadamente en muchas escuelas, debido a una falsa concepción de la educación laica, confundiéndola con educación atea o antideista, se han atacado los valores religiosos provocando que se vean deteriorados en las conciencias de muchos niños y jóvenes. La responsabilidad de los profesores en este terreno es muy importante, pues deben poner los medios para que no surjan fisuras en estas virtudes, pues de estas dependen la felicidad temporal y eterna de la persona humana. En todo momento se debe evitar cualquier tipo de comentarios o lecturas que atenten contra estas virtudes.

Es una realidad que por décadas se ha pretendido impartir una "educación" positivista, provocando un antagonismo entre fe y ciencia, entre vida de piedad y vida social, entre lo que se piensa y lo que se dice y hace. El profesor con su prestigio y su recta formación puede y debe conciliar estos aspectos, demostrando que la ciencia no está peleada con la fe; sino que un hombre con verdadera fe busca tener una gran ciencia para hacer una apología de sus valores y creencias.

El dolor y los problemas que inevitablemente experimentamos todos los días no tienen ningún sentido sin las

virtudes teologales. Estas nos ayudan a orientar nuestros actos, problemas, alegrías y en general toda nuestra vida hacia el creador; aceptando como venidos de sus manos las contrariedades que se nos presenten, poniendo los medios humanos y solicitando la ayuda Divina para superarlas.

El hombre que no tiene estas virtudes se empequeñece ante los problemas que se le presentan. Se siente incapaz de superarlos, pues cuenta únicamente con sus propias fuerzas que se ven debilitadas ante la magnitud de sus dificultades. Por otra parte, una persona con estas virtudes no se encuentra jamás sola, se crece ente los problemas porque sabe que cuenta con el auxilio y en este caso nunca se sentirá derrotado, si ha puesto todos los medios humanos y no han salido las cosas como las ha planeado se queda tranquilo, aceptando los resultados como un querer Divino y si salieron según sus planes, no se ensorbece y da gracias a Dios por su ayuda.

Entiéndase que lo anterior no significa un conformismo pasivo que limita a una persona en su desarrollo. No. De ninguna manera. Sino que es una tranquilidad que da paz y serenidad al individuo para seguir luchando por conseguir metas altas a pesar de las dificultades y aparentes fracasos que se le presentan. ¿Cuántas

veces los problemas mal planteados o mal tomados paralizan a una persona a tal punto que no la dejan pensar ni actuar? En cambio con las virtudes teologales, la persona debe poner todos los medios que están a su alcance y dejar el resto a un poder Superior.

No perdamos de vista que la gracia, que es esa participación de la vida divina en el hombre, no prescinde de la naturaleza humana. Si el individuo no tiene las virtudes humanas tampoco podrá tener las sobrenaturales o teologales, puesto que estas se apoyan en aquellas. Cuanto más, tendrá una caricatura de ellas.

Sin pretender hacer todo un tratado sobre estas virtudes, sirva para el caso de este trabajo citar la definición que de cada una de ellas nos proporciona el Catecismo de la Iglesia Católica:

“La fe es una adhesión personal del hombre entero a Dios que se revela. comprende una adhesión de la inteligencia y de la voluntad a la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo mediante sus obras y sus palabras”⁸⁷.

“La Esperanza es la virtud teologal por la que aspiramos al Reino de los Cielos y a la vida eterna como felicidad nuestra, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo y apoyándonos

⁸⁷ibidem., n. 176

no en nuestras fuerzas, sino en los auxilios de la gracia del Espíritu Santo...”⁸⁸

“La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en los desfallecimientos; dilata el corazón él la esperanza de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad.”⁸⁹

“La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas por El mismo y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios.”⁹⁰

Es importante aclarar que “El ejercicio de todas las virtudes está animado e inspirado por la caridad. Esta es ‘el vínculo de la perfección’ es la forma de la virtud; las articula y las ordena entre sí; es fuente y término de su práctica cristiana. La caridad asegura y purifica nuestra facultad humana de amar. La eleva a la perfección sobrenatural de amor Divino.”⁹¹

⁸⁸ibidem., n. 1817

⁸⁹ibidem., n. 1818

⁹⁰ibidem., n. 1822

⁹¹ibidem., n. 1827

III.3.2 VIRTUDES CARDINALES: PRUDENCIA, JUSTICIA, TEMPLANZA, FORTALEZA.

¿Por qué se llama a estas cuatro 'virtudes cardinales'? Cardinales hace referencia a 'cardo' que significa corazón. Así pues se entiende que las virtudes cardinales son el corazón de las demás. Sobre las cardinales descansan todas las demás, ya que "Elegir el bien, constituye la prudencia; no abandonarlo, a pesar de los obstáculos, de las pasiones y de la soberbia constituye respectivamente la fortaleza, la templanza y justicia"⁹².

III.3.2.1 LA PRUDENCIA

Es la virtud cardinal que nos lleva a elegir el bien y a aceptar en consecuencia, considerando todas las circunstancias que rodean esa acción y las consecuencias que se puedan desprender de esta. El prudente sabe cómo, cuándo y para qué actuar. No se queda en los medios tomándolos como fines, sino que los procura para conseguir sus objetivos.

Solo aquel que es prudente puede ser, por añadidura, justo, fuerte y templado.⁹³ De ahí que la primera de las virtudes cardinales es la prudencia (aunque la más importante sea la caridad), pues ésta nos lleva a conocer la verdad indispensable para hacer el bien.

Dice Sto. Tomas que “lo primero que se exige de quien obra es que conozca”⁹⁴. pues sin el conocimiento no se puede obrar, y si se conoce de manera errónea, se actuará de la misma manera. Podemos darnos cuenta de que son muchos los que actúan mal por ignorancia; el educador debe lograr que sus educandos aprendan a ser prudentes para que no actúen con “los ojos vendados” con el velo de la ignorancia.

“El prudente contempla, por una parte la realidad objetiva de las cosas y, por otra, el querer y el hacer; pero, en primer lugar, la realidad, y en virtud y a causa de este conocimiento de la realidad determina lo que debe y no debe hacer. De esta suerte, toda virtud depende, en realidad, de la prudencia y todo pecado es en cierta manera, una contradicción de la prudencia.”⁹⁵

⁹²ISAACS, David, La Educación de las Virtudes Humanas, p. 45

⁹³PIEPER, Josef, op. cit., p. 33

⁹⁴cit. por PIEPER, Josef, op. cit., p.16

⁹⁵ibidem.

III.3.2.2 JUSTICIA

La palabra latina justicia viene de iustus, y esta, a su vez, de ius, que significa lo justo, lo debido y, por consiguiente, el derecho.⁹⁶ De ahí que a la virtud cardinal de la justicia se le defina como "la constante y perpetua voluntad de dar a cada uno su derecho."⁹⁷

Esta virtud, a diferencia de las otras, solamente se actualiza en la relación con los otros, cuando él "yo" tiene la voluntad de respetar el derecho de los otros. "Justicia es, pues, la plenitud óptica de los nosotros."⁹⁸

Aquí surge una pregunta ¿Cuál es el derecho de cada uno y quién lo determina? El derecho de cada uno es aquello que le corresponde y está determinado por su propia naturaleza. Por lo tanto, tal derecho no se limita a lo que estipulan las leyes civiles, pues en

⁹⁶GARCÍA López, Jesús, *op cit.*, p. 283

⁹⁷*ibidem*, p. 284

⁹⁸PIEPER, Josef, *op cit.*, p.19

muchas ocasiones, éstas reducen el derecho natural de la persona humana.

No pretendemos enumerar todos los derechos humanos, sin embargo sirva un ejemplo para ver como, las leyes civiles, muchas veces son injustas al no respetar el derecho natural: El primero y fundamental de todos los derechos que tiene una persona, es el de la vida. No se explica entonces que existan leyes que permitan privar de este don a un ser antes de su nacimiento o que se plantee la posibilidad de que se legalice la eutanasia.

Cuando hay verdadera justicia, esto permite el crecimiento personal y social en todos los sentidos.

La Iglesia Católica, haciendo eco al derecho natural, ha afirmado que nadie tiene derecho a lo superfluo mientras exista gente que carezca de lo esencial, sin embargo vemos que hay personas extremadamente ricas y otras extremadamente pobres, abriéndose entre ambas un abismo cada vez más insondable que solamente se solucionará con una educación integral, donde las nuevas generaciones tengan una verdadera conciencia solidaria y entiendan las diversas formas del nosotros, comprendiendo que todos tienen

derechos que exigir y obligaciones que cumplir y para exigir los primeros debemos cumplir con las segundas.

Las diferentes formas del nosotros se dan en, "primero, las relaciones de los miembros entre sí, cuya equidad se apoya en la justicia conmutativa; segundo, la relación del todo a los miembros, cuya equidad se apoya en la justicia distributiva, y tercero las relaciones de los miembros aislados al todo cuya equidad va regida por la justicia legal."⁹⁹

Una forma segura de garantizar desordenes sociales e infelicidad personal, se ha visto, es actuar en contra de la naturaleza. Para evitar esto, los educadores deben enseñar normas de conducta auténticas, apoyándose en los criterios de la revelación, sin tener miedo a la palabra Fe, pues esta ha lleva a ser justos con el creador, rindiéndole el culto debido y a su vez nos pide que seamos justos, y aun más, que vivamos la caridad con nuestros semejantes.

"El hombre bueno es en principio justo. No es casualidad que las sagradas escrituras y la liturgia llamen 'justo' en general al hombre

⁹⁹idem.

en estado de gracia”¹⁰⁰, y como afirma Aristóteles “en la justicia está toda virtud en compendio”.¹⁰¹

III.3.2.3 TEMPLANZA

La templanza es la virtud cardinal que nos ayuda a no abandonar el bien elegido a pesar de las pasiones personales¹⁰²; dicho con otras palabras, es la virtud cardinal que nos ayuda a moderarnos en los placeres. Una persona sin esta virtud difícilmente pasará del gusto al cumplimiento de sus deberes, y así, el tiempo que disfrute de la televisión, de una fiesta, de una reunión con los amigos se le hará corto, o por qué no decirlo, el placer que experimente con la bebida o con la comida, se le hará insuficiente. Y así difícilmente pasara a cumplir con sus obligaciones.

¹⁰⁰idem.

¹⁰¹ibidem. P. 106

¹⁰²Cfr. ISAACS, David, op cit., p. 45

La palabra 'temperancia', que en castellano es sinónimo de 'templanza', proviene del latín 'temperies' (=moderación) y de 'temperare' (=moderar), según su etimología, pues, la temperancia equivale a la moderación."¹⁰³

"La temperancia es lo más difícil y costoso de moderar, a saber, las delectaciones producidas por la satisfacción de los dos apetitos naturales más fuertes que el hombre posee: el de comer y beber, que se ordenan a la subsistencia del individuo, y el apetito genésico, que se ordena a la permanencia de la especie. Esas delectaciones se refieren especialmente al sentido del tacto, aunque vayan acompañadas de otras, propias de la vista, del gusto y del olfato. Por ello la temperancia es, así entendida, la virtud especial que modera las delectaciones del tacto y principalmente las más vehementes de ellas"¹⁰⁴, sujetándolas a la razón para que el hombre sea dueño de sí mismo, que sus actos sean producto de su inteligencia y de su voluntad y no de sus pasiones. Así pues, el hombre templado va fortaleciendo su voluntad y no abandonará el bien que haya elegido, a pesar de sus pasiones personales.

¹⁰³GARCÍA López, Jesús, El Sistema de las Virtudes Humanas, p. 360

¹⁰⁴idem.

Para ejercitarse en esta virtud, es muy conveniente negarse en pequeñas cosas, que en sí mismas no son moralmente malas, pero sin embargo ayudan mucho a esta virtud.

III. 3.2.4 FORTALEZA

La fortaleza es la virtud cardinal que nos ayuda a no abandonar el bien elegido a pesar de los obstáculos que se nos presentan.¹⁰⁵ Esta virtud tiene dos vertientes: Resistir y acometer. La fortaleza no solamente ayuda a la persona a resistir pasivamente los dolores, problemas y dificultades que se le presenten; sino que también lo lleva a la búsqueda de las soluciones para superarlos. Una persona con la virtud de la fortaleza, "en situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal, resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder

¹⁰⁵cfr. ISAACS, David, op cit., P. 45

influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes”¹⁰⁶.

El dolor y las dificultades que son una constante en la vida de cualquier persona, se soportan gracias a la virtud de la fortaleza. El dolor es una realidad que no se puede negar. En muchos casos si no se tiene la virtud de la fortaleza, cualquier dolor por mínima que sea su intensidad, paraliza a una persona, no la deja actuar y sufre mucho más que si tuviera la virtud, pues ésta nos ayuda a ampliar el umbral del dolor y a soportar dolores más intensos permitiéndonos tener la suficiente lucidez, claridad de ideas, dando la suficiente magnitud a los problemas y dificultades, y así buscar soluciones para superarlos.

Con lo anterior no se quiere decir que la fortaleza sea una cualidad del masoquista, que siente placer con el dolor, sino que siendo el dolor una constante en nuestras vidas nos ayuda a soportarlo y a canalizarlo para evitar que nos paralice, además de permitirnos tener la suficiente claridad mental para buscar soluciones adecuadas.

Gracias a esta virtud la persona se esfuerza por construir, por lograr las metas que se ha propuesto sin detenerse ante las

¹⁰⁶idem., p. 456

dificultades que inevitablemente se le puedan presentar, pues ve en esas metas la consecución del bien.

“Si la esencia de la fortaleza consiste en aceptar el riesgo de ser herido en el combate por la realización del bien, se esta dando por supuesto que el que es fuerte o valiente sabe qué es el bien y que él es valiente por su expresa voluntad de bien. Por el bien se expone el fuerte al peligro de morir... No es el peligro lo que la fortaleza busca, sino la realización del bien de la razón. El soportar la muerte no es laudable en sí. Sino sólo en la medida en que se ordena al bien. lo que importa no son las heridas, sino la realización del bien.”¹⁰⁷

El fuerte, mediante la prudencia, valora el bien ante el peligro que supone alcanzarlo y no le importa dejar la vida misma si considera que el bien vale la pena; así pues, no es fuerte el temerario que pone en peligro su vida en cosas de poca monta.

La virtud siempre busca el bien y esto no es posible sin pensar en los demás; por esta razón afirma Sto. Tomas que “la gloria de la fortaleza depende de la justicia”¹⁰⁸; de ahí que la caricatura de fortaleza que tiene el que por la fuerza física impone su “autoridad” valiéndose de la debilidad de los demás, no se pueda llamar virtud.

¹⁰⁷PIEPER, Josef., op cit., p.190

Sin la prudencia ni la caridad no hay virtud que lo sea, pues la virtud "es aquel hábito por el cual el hombre se hace bueno y gracias al cual realiza bien la obra que le es propia"¹⁰⁹ y el egoísta e imprudente además de dañarse a sí mismo, perjudica a los demás.

III.3.3 VIRTUDES HUMANAS

Ya hemos tratado en párrafos anteriores el tema de las virtudes en un nivel general y en particular nos hemos referido a las virtudes cardinales y a las teologales. También se han analizado los temas de los actores del proceso educativo (en este caso el niño de tercera infancia¹¹⁰ y el profesor¹¹¹).

Ahora trataremos el tema de las virtudes humanas. Éstas son las que se derivan de las cardinales. De hecho todas las virtudes, tanto las cardinales como las teologales, son humanas por ser

¹⁰⁶ *ibidem*, p. 192

¹⁰⁹ ARISTÓTELES, *Ética Nicomaguea*, Cap. VI, BK 1106a 22-24

¹¹⁰ *vid supra* cap. II

características del hombre. Así pues resultaría redundante usar el termino virtudes humanas, sin embargo lo usaremos para diferenciarlas de las otras.

Dicho lo anterior poco queda que mencionar de las virtudes humanas, pues la diferencia entre unas y otras es que: las virtudes teologales son infundidas directamente por Dios y las cardinales son el centro de donde se derivan otras virtudes que llamaremos humanas. De hecho, como ya se ha mencionado, todas son humanas, pues es una persona humana quien las practica.

David Isaacs, en la Educación de las Virtudes Humanas, desarrolla las veinticuatro virtudes humanas describiéndolas operativamente como:

“1) AMISTAD: Llega a tener con algunas personas, que ya conozco previamente por intereses comunes de tipo profesional o tiempo libre, diversos contactos periódicos personales a causa de una simpatía mutua, interesándose, ambos, por la persona del otro y por su mejora.

2) AUDACIA: Emprende y realiza distintas acciones que parecen poco prudentes, convencido, a partir de la consideración

¹¹¹ vid supra cap.I

serena de la realidad con sus posibilidades y con sus riesgos, de que puede alcanzar un autentico bien.

3) **COMPRESIÓN:** Reconoce los distintos factores que influyen en los sentimientos o en el comportamiento de una persona, y profundiza en el significado de cada factor y en su interrelación - ayudando a los demás a hacer lo mismo- y adecua su actuación a esa realidad.

4) **FLEXIBILIDAD:** Adapta su comportamiento con agilidad a las circunstancias de cada persona o situación, sin abandonar por ello los criterios de actuación personal.

5) **FORTALEZA:** En situaciones ambientales perjudiciales a una mejora personal, resiste las influencias nocivas, soporta las molestias y se entrega con valentía en caso de poder influir positivamente para vencer las dificultades y para acometer empresas grandes.

6) **GENEROSIDAD:** Actúa en favor de otras personas desinteresadamente, y con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de la aportación para esas personas, aunque le cueste un esfuerzo.

7) **HUMILDAD:** reconoce sus propias insuficiencias, sus cualidades y capacidades y las aprovecha para obrar el bien sin llamar la atención ni requerir el aplauso ajeno.

8) **JUSTICIA:** Se esfuerza continuamente por dar a los demás lo que les es debido, de acuerdo con el cumplimiento de sus deberes y de acuerdo con sus derechos -como personas (a la vida, a los bienes culturales y morales, a los bienes materiales); como padres como ciudadanos, como profesionales, como gobernantes, etc.-, y, a la vez intenta que los demás hagan lo mismo.

9) **LABORIOSIDAD:** Cumple diligentemente las actividades necesarias para alcanzar progresivamente su propia madurez natural y sobrenatural, y ayuda a los demás a hacer lo mismo, en el trabajo y en el cumplimiento de los demás deberes.

10) **LEALTAD:** Acepto los vínculos implícitos en su adhesión a otros -amigos, jefes, familiares, patria, instituciones, etc.- de tal modo que refuerza y protege, a lo largo del tiempo, el conjunto de valores que representan.

11) **OBEDIENCIA:** Acepta, asumiendo decisiones propias, las de quien tiene y ejerce la autoridad, con tal de que no se opongan

a la justicia, y realiza con prontitud lo decidido, actuando con empeño para interpretar fielmente la voluntad del que manda.

12) OPTIMISMO: Confía, razonablemente, en sus propias posibilidades, y en la ayuda que le pueden prestar los demás, y confía en las posibilidades de los demás, de tal modo que, en cualquier situación, distingue, en primer lugar, lo que es positivo en si y las posibilidades de mejora que existen y, a continuación, las dificultades que se oponen a esa mejora, y los obstáculos, aprovechando lo que se puede, y afrontando lo demás con deportividad y alegría.

13) ORDEN: Se comporta de acuerdo con unas normas lógicas, necesarias para el logro de algún objetivo deseado y previsto, en la organización de las cosas, en la distribución del tiempo y en la realización de las actividades, con iniciativa propia sin que sea necesario recordárcelo.

14) PACIENCIA: Una vez conocida o presentida una dificultad a superar o algún bien deseado que tarda en llegar, soporta las molestias presentes con serenidad.

15) PATRIOTISMO: Reconoce lo que la patria le ha dado y le da. Le tributa el honor y servicio debidos, reforzando y defendiendo el

conjunto de valores que representa, teniendo, a su vez, por suyos los afanes nobles de todos los países.

16) PERSEVERANCIA: Una vez tomada una decisión, lleva a cabo las actividades necesarias, para alcanzar lo decidido, aunque surjan necesidades internas o externas, o pese a que disminuya la motivación personal a través del tiempo transcurrido.

17) PRUDENCIA: En su trabajo y en las relaciones con los demás, recoge una información que enjuicia de acuerdo con criterios rectos y verdaderos, pondera las consecuencias favorables, y desfavorables para él y los demás antes de tomar una decisión, y luego actúa o deja de actuar de acuerdo con lo decidido.

18) PUDOR: Reconoce el valor de su intimidad y respeta la de los demás. Mantiene su intimidad a cubierta de extraños, rechazando lo que puede dañarla y la descubre únicamente en circunstancias que sirvan para la mejora propia o ajena.

19) RESPETO: Actúa o deja de actuar procurando no perjudicar ni dejar de beneficiarse así mismo ni a los demás, de acuerdo con sus derechos, con su condición y con sus circunstancias.

20) RESPONSABILIDAD: Asume las consecuencias de sus actos intencionados, resultado de las decisiones que tome o acepte; y

también de sus actos intencionados, de tal modo que los demás queden beneficiados lo más posible o, por lo menos no perjudicados preocupándose a la vez de que las otras personas en quienes puede influir hagan lo mismo.

21) SENCILLEZ: Cuida de que su comportamiento habitual en el hablar, en el vestir, en el actuar esté en concordancia con sus intenciones íntimas, de tal modo que los demás puedan conocerle claramente, tal como es.

22) SINCERIDAD: Manifiesta, si es conveniente, a la persona idónea y en el momento adecuado lo que ha hecho, lo que ha visto, lo que piensa, lo que siente, etc., con claridad, respeto a su situación personal o a la de los demás.

23) SOBRIEDAD: Distingue entre lo que es razonable y lo que es inmoderado y utiliza razonablemente sus cinco sentidos, su dinero, sus esfuerzos, etc., de acuerdo con criterios rectos y verdaderos.

24) SOCIABILIDAD: Aprovecha y crea los cauces adecuados para relacionarse con distintas personas y grupos, consiguiendo comunicar con ellas a partir del interés y preocupación que muestra

por lo que son, por lo que dicen, por lo que hacen, por lo que piensan y por lo que sienten.”¹¹²

Aunque existen otros autores que tratan el tema de las virtudes, quedémonos con esta clasificación que hace David Isaacs, por considerarla completa y práctica, y de aquí partamos para “analizar” si nosotros o nuestros educandos vivimos o no alguna de las virtudes y luchemos y ayudemos a luchar a nuestros educando a conseguir las virtudes que sean necesarias, sin olvidar nunca el buen humor.

Además, hay que considerar que lo natural, lo propio de la naturaleza humana es la virtud y no el vicio; el bien y no el mal. Así, cuando en una persona vemos un vicio, lo que se está manifestando es la ausencia de una virtud, de un bien debido a su naturaleza. Lo primero que debemos hacer cuando observamos el vicio es atacarlo con la práctica de la virtud correspondiente.

¹¹² ISAACS, D., Educación de las virtudes humanas, p.455

III.3.4 ¿CÓMO ENSEÑAR LAS VIRTUDES?

¿Cómo enseñar las virtudes? Es la pregunta con la que abrimos este capítulo. Sin embargo las virtudes más que enseñarlas, hay que vivirlas; de lo contrario, una persona que no sea virtuosa o que no luche por adquirir las virtudes que le hagan falta, difícilmente va a poder “enseñar virtudes”. Es una realidad el principio de que la palabra mueve pero el ejemplo arrastra. Así, una persona virtuosa con su ejemplo va formando, aún sin proponérselo, en las virtudes a cuantas personas convivan con ella. “La educación con el ejemplo ha sido y sigue siendo necesaria en una buena educación; sin ella no es posible educar bien”¹¹³.

Por esta razón, el educador más que pensar cómo enseñar virtudes, debe ocuparse en ser cada día más virtuoso y con su ejemplo estará formando en las virtudes a sus educandos, pues las verán encarnadas en su persona.

Una persona no se hace virtuosa por leer un tratado sobre virtudes, de la misma manera que no se enferma de hepatitis por leer

¹¹³ COROMINAS, F. Educación de la voluntad, p. 19

un libro que trata de esta enfermedad, pero es muy probable que termine por adquirir algunas virtudes cuando convive con una persona virtuosa, de la misma manera que existe la posibilidad del contagio cuando se convive con una persona enferma.

Para que un niño quiera practicar las virtudes, debe ver en estas algo agradable, divertido. Se puede empezar con juegos adecuados a la edad y a la virtud que se quiera practicar. En el tema de las virtudes y de cualquier otro aprendizaje, no olvidemos aprovechar las ventajas de la naturaleza lúdica de los niños, ni el espíritu competitivo de esta edad.

Por último, hay que tomar en cuenta que la persona virtuosa es comprensiva con las limitaciones de los demás y los ayuda con naturalidad a superarlas; procura siempre disculpar sus errores, salvando así la intención y la misma dignidad de la persona. Pero no deja de corregir cuando deba hacerlo, nunca con coraje y siempre con cariño y paciencia sin rendirse; pues se trata de una batalla que se gana con el tiempo no de un día para otro.

CAPÍTULO IV

PROGRAMA PARA UN CURSO A PROFESORES. “ACTUACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN”

Basta reflexionar unos momentos en la influencia que la escuela ejerce en la formación de una persona, para darnos cuenta de la responsabilidad que tienen los profesores en la educación de sus alumnos. Desde la etapa preescolar (a los 4 años) hasta su ingreso a la universidad, cuando los alumnos tienen mayor autonomía, han transcurrido los 14 años más importantes en la formación de virtudes. Después de esta edad, ciertamente será más difícil adquirir las virtudes que no se han practicado en las etapas anteriores. Alguien podría pensar que para eso están los padres de familia, para que formen a sus hijos, y no les falta razón, sin embargo hay que recordar que la mayor parte del tiempo que un alumno pasa despierto lo vive en la escuela o bien, ocupado en tareas escolares; además cada día se ve con más frecuencia que los padres, por diferentes motivos, se ocupan menos de la educación de sus hijos.

Con lo anterior no se pretende eximir a los padres de la responsabilidad que tienen en la educación de sus hijos, ni mucho menos. Pero si recordar a los profesores que si no educan a sus alumnos integralmente, y se limitan tan sólo a la transmisión de conocimientos, su tarea queda troncada y con facilidad podrá ser suplida por otros medios.

La escuela no es la única que educa, de hecho la familia, y en concreto los padres, son los primeros responsables de la educación de sus hijos; por supuesto, la escuela tiene un gran peso en la educación de sus alumnos, tanto que en ocasiones llegan a tener mayor credibilidad los profesores ante sus alumnos que los padres ante sus hijos.

La figura del profesor esta revestido con un halo de autoridad, que tiende a crecer con su prestigio profesional, aun ante los padres de familia. Las indicaciones y consejos que da el profesor con respecto a la educación de los hijos, los padres, de ordinario, las aceptan sin mayor discusión. Tal vez porque se supone que el profesor es el profesional de la educación y que tiene una formación integral que lo hace capaz de emitir opiniones y consejos acertados sobre esta materia.

De lo anterior se deriva la necesidad de que los profesores gocen de una continua formación que les permita educar a sus alumnos y orientar mejor a los padres de familia en esta trascendente labor.

IV.1 ANTECEDENTES:

El colegio "Las Águilas" está situado en una zona en la que se encuentran instituciones educativas de mucho prestigio por sus instalaciones deportivas y su alto nivel académico. Sin embargo son colegios tan grandes que los alumnos pasan a ser una matrícula más. La nota distintiva del colegio "Las Águilas" es el trato personalizado que da a sus alumnos, pues cada uno cuenta con un preceptor que lo atiende periódicamente por lo menos una vez al mes y a sus padres tres veces durante el año escolar.

La filosofía institucional está basada en el concepto cristiano de la persona humana: Ser compuesto de alma y cuerpo, creado a imagen y semejanza del creador, con un origen y un fin

divinos. No obstante, debido a que entre los profesores hay un gran porcentaje de nuevo ingreso, esto se desconoce. En ocasiones éste desconocimiento se refleja en la atención que dan a sus alumnos. Por esta razón, los directivos del colegio han solicitado que se imparta un curso con estos temas.

IV.2 DIAGNÓSTICO DE NECESIDADES

IV.2.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el colegio las Águilas se ha venido descuidando la formación de los profesores al no contar ni siquiera con un curso de iniciación al sistema en el que se expliquen conceptos fundamentales de la filosofía institucional. Lo anterior ha ocasionado que los profesores de nuevo ingreso no se identifiquen con la filosofía del colegio y descuiden los aspectos competitivos que el colegio ofrece, que en teoría son muy atractivos y que sirven para poder tener un lugar competitivo ante los demás colegios de la zona, los cuales gozan de un gran prestigio por su nivel académico y sus instalaciones en general; sin embargo, en la

práctica, estos aspectos competitivos se han venido convirtiendo en puntos antipromocionales pues, los padres de familia, al darse cuenta de que no están recibiendo la atención que les prometieron se marchan del colegio comentando su mala experiencia a otras familias. Este problema ha provocado una considerable reducción en la matrícula escolar.

IV.2.2 DEFINICIÓN DE OBJETIVOS

- ◊ Involucrar a los profesores en la selección de los contenidos de los programas de formación.
- ◊ Conocer las necesidades de formación reales de los profesores, para que el contenido del curso que se les imparta las atienda.
- ◊ Diseñar un curso con temas nuevos que resulten de interés para la mayoría de los profesores.

IV.2.3 METODOLOGIA

Se aplicará una encuesta a los 34 profesores de tiempo completo del colegio "Las Águilas".

IV.2.4 RESULTADOS DE LA ENCUESTA APLICADA A 34 PROFESORES DEL COLEGIO “LAS ÁGUILAS”

a) CUESTIONARIO

A continuación presentamos la encuesta realizada a los profesores de “Las Águilas”, así como los resultados arrojados por ésta, los cuales se pueden apreciar en las gráficas posteriores.

- El siguiente cuestionario tiene como finalidad que nos ayudes a fijar las bases para la elaboración de un curso con temas relacionados con la educación en las virtudes; de tal forma que lo que se trate, no resulte repetitivo para la mayoría.

1.- ¿Cuánto tiempo tienes trabajando en este colegio?

1 año (), 2 años (), 3 años (), 4 años (), 5 años ó más ().

2.- ¿Qué nivel atiendes?

1)Primaria 2)Secundaria 3)Preparatoria 4)Varios

3.- ¿Cuánto tiempo tienes dedicado a la educación?

1 año (), 2 años (), 3 años (), 4 años (), 5 ó mas años ().

4.- ¿Cuántos alumnos atiendes directamente en preceptoría?

0 (), 10 ó menos (), 20 ó menos, 30 ó menos, 40 o menos,
más de 50 ()

5.- ¿Cuánto tiempo hace que tomaste el último curso por parte del colegio?

1 año (), 2 años (), 3 años (), 4 años (), 0 no he tomado
ningún curso ()

6.- ¿Recuerdas los temas que se trataron? Si () No () (En caso afirmativo, anótalos). _____

7.- ¿Consideras que los profesores, además de enseñar una asignatura deben formar en las virtudes a sus alumnos?

Si () No ()

8.- ¿Podrías dar una definición de virtud?

Si () No ()

(En caso afirmativo, escríbela) _____

9.- ¿Consideras que la virtud es algo innato en la persona?

Si () No ()

10.- ¿Podrías hacer una clasificación de las virtudes? Si () No ()

(En caso afirmativo, hazla) _____

11.- ¿Consideras que es necesario un curso para los profesores, que trate sobre las virtudes? Si () No ()

12.- Consideras que las virtudes influyan de alguna manera en el aprovechamiento académico de los alumnos? Si () No ()

13.- ¿Consideras que las virtudes del profesor, de alguna manera, influyan en su calidad profesional? Si () No ()

14.- ¿Consideras que las virtudes influyen, de alguna manera, en la calidad de vida de una persona? Si () No ()

15.- ¿Podrías dar una definición de persona humana? Si () No ()
(en caso afirmativo, escríbela)_____

16.- En cuanto al interés, ¿Cómo consideras que han sido los cursos que has tomado por parte del colegio?:

- a) Muy interesantes () b) Interesantes () c) Poco interesantes ()
d) Aburridos ()

17.- En cuanto a la utilidad ¿Cómo Consideras que han sido los cursos que has tomado por parte del colegio?:

- a) Muy prácticos () b) Prácticos () c) Poco prácticos ()
d) Nada prácticos ()

18.- Enumera, en orden de importancia, los temas que incluirías en el próximo curso para profesores:

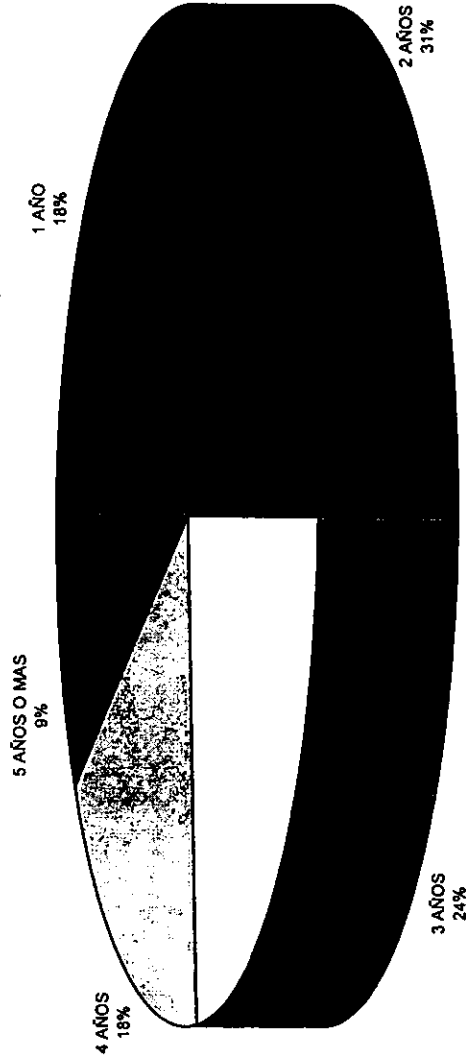
- 1) ¿Cómo educar integralmente a los alumnos? ()
- 2) Elaboración de exámenes ()
- 3) Métodos didácticos ()
- 4) Elaboración de material didáctico ()
- 5) Temas antropológicos ()
- 6) Amistad y autoridad en la relación profesor-alumno ()
- 7) Concepción de virtudes y su influencia en el aprovechamiento académico. ()
- 8) Virtudes del profesor ideal. ()

- 9) Formación humana del profesor ()
- 10) ¿Cómo mejorar la relación del profesor con los padres de familia? ()
- 11) ¿Cómo mejorar la relación del profesor con los alumnos? ()
- 12) Primeros auxilios ()
- 13) Temas de carácter cultural ()
- 14) Otros:

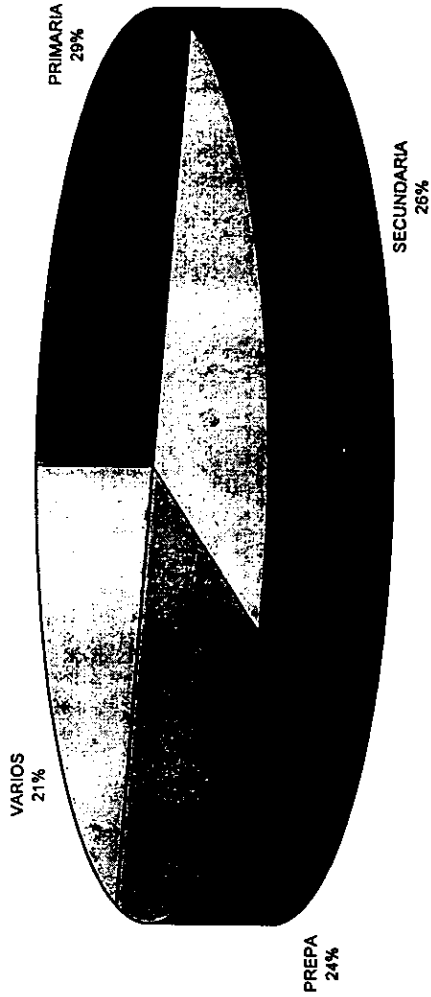
b) GRÁFICAS DE RESULTADOS

A continuación se muestran los resultados de aplicar el cuestionario anterior a 34 profesores del colegio "Las Águilas", los cuales imparten clase a diferentes alumnos y en diversos grados escolares.

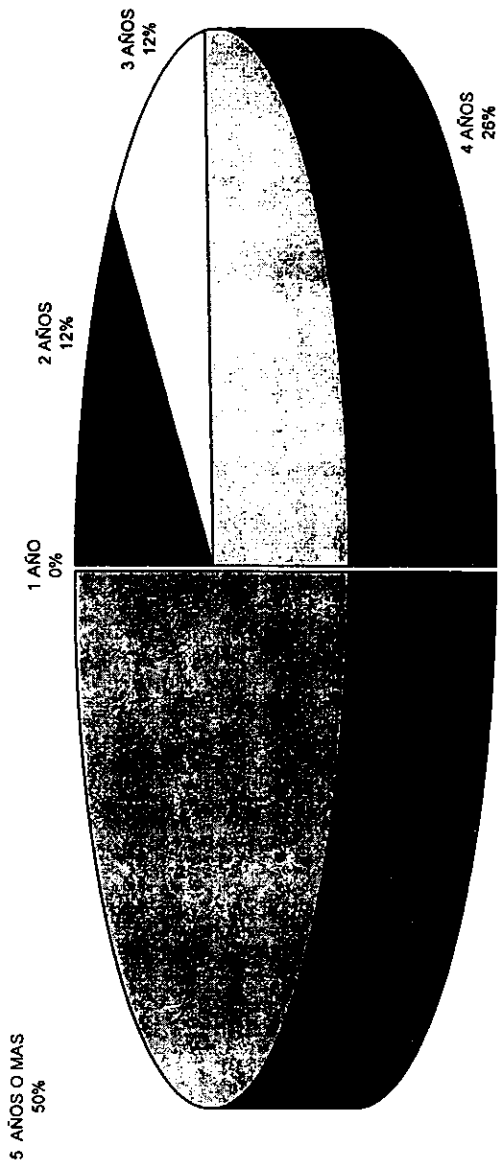
PREGUNTA 1
¿CUANTO TIEMPO TIENES TRABAJANDO EN EL COLEGIO?



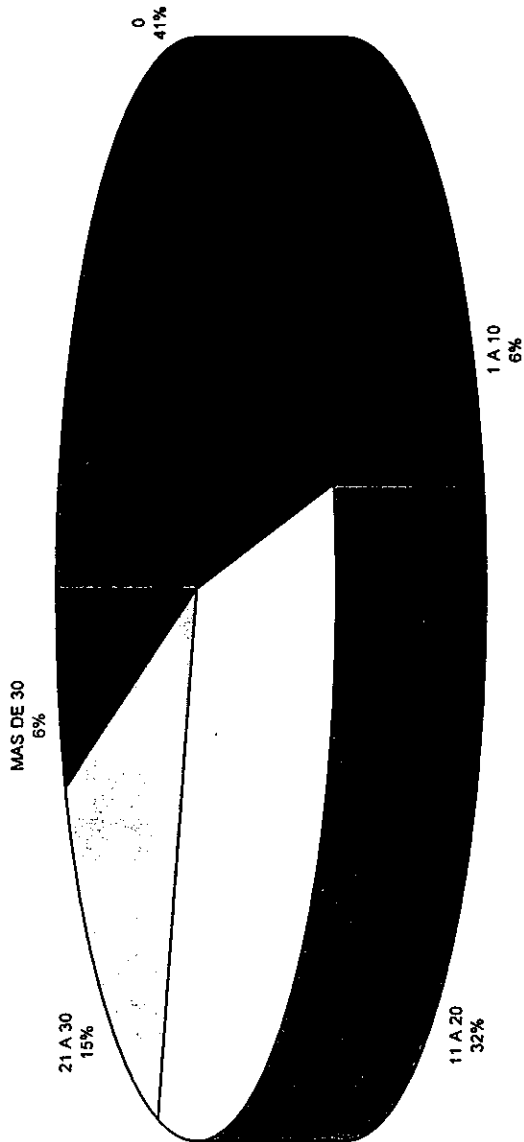
PREGUNTA 2
¿QUE NIVEL ATIENDES?



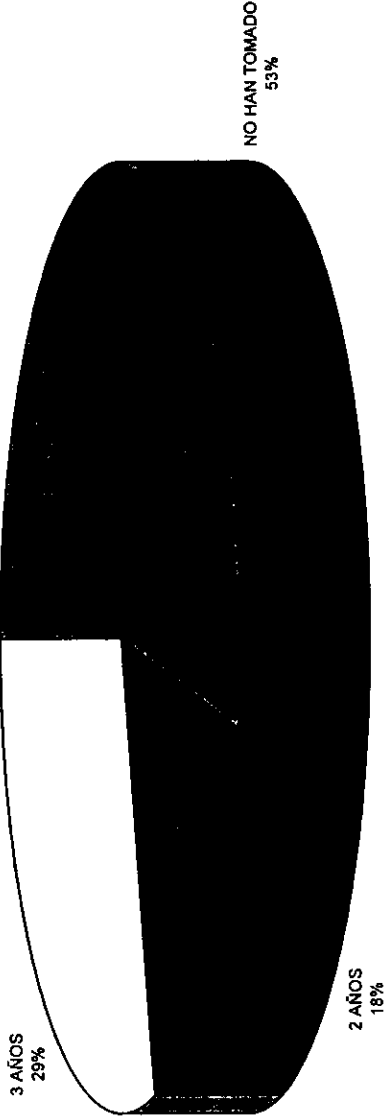
PREGUNTA 3
¿CUANTO TIEMPO TIENES DEDICADO A LA EDUCACIÓN?



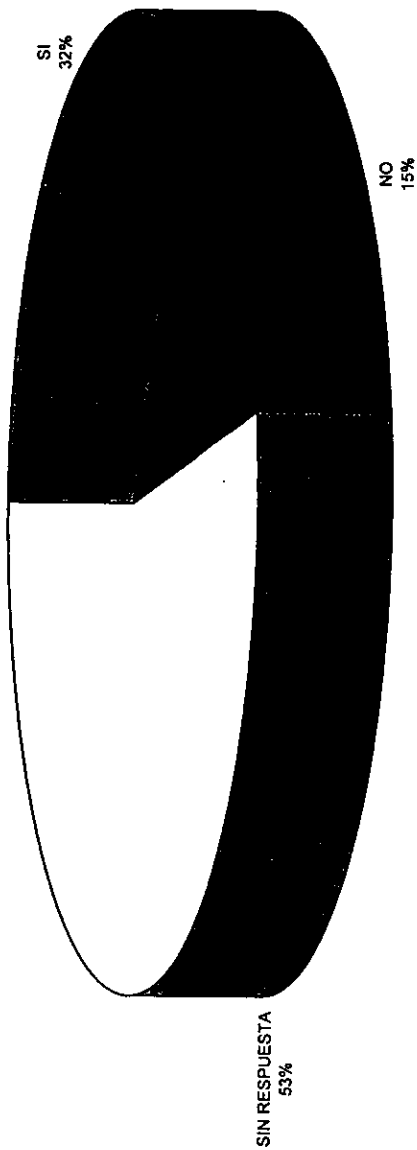
PREGUNTA 4
¿CUANTOS ALUMNOS ATIENDES DIRECTAMENTE EN PRECEPTORÍA?



PREGUNTA 5
¿CUANTO TIEMPO HACE QUE TOMASTE EL ÚLTIMO CURSO POR
PARTE DEL COLEGIO?



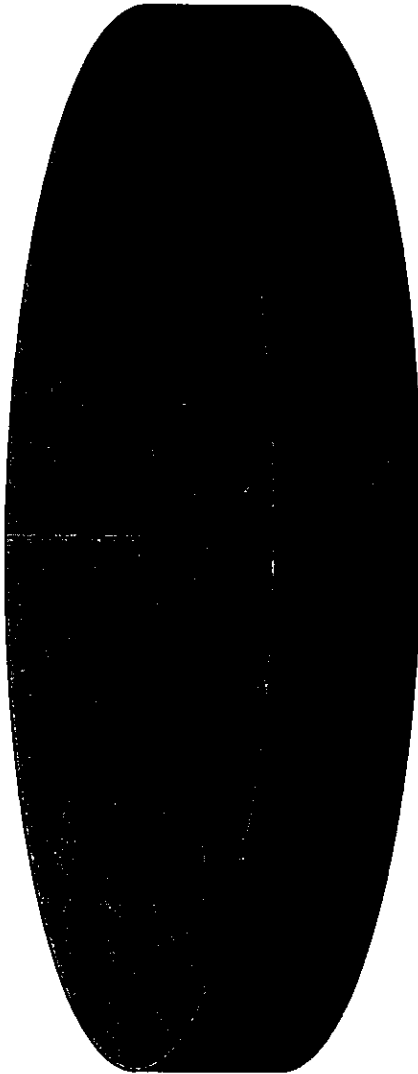
PREGUNTA 6
¿RECUERDAS LOS TEMAS QUE SE TRATARON?



PREGUNTA 7

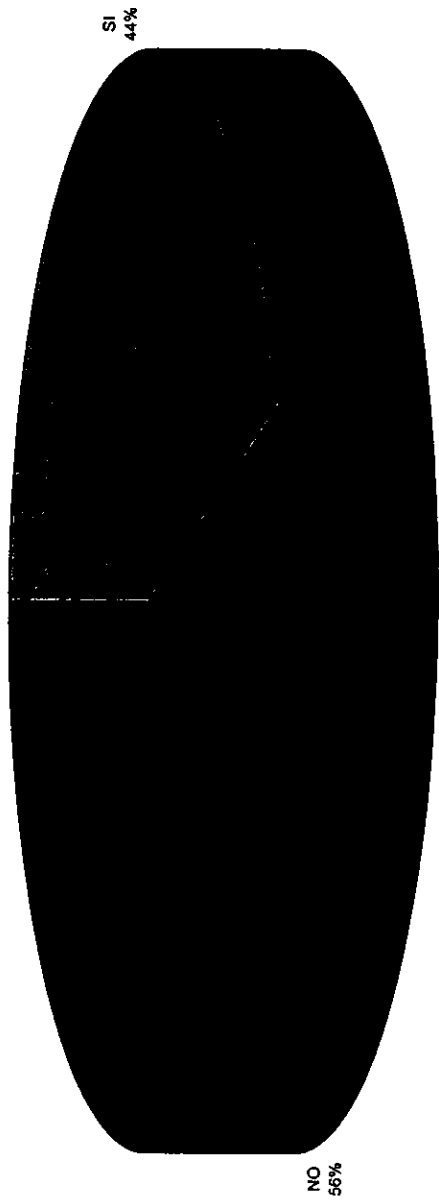
¿CONSIDERAS QUE LOS PROFESORES, ADEMÁS DE ENSEÑAR UNA ASIGNATURA, DEBEN FORMAR EN LAS VIRTUDES A SUS ALUMNOS?

NO
0%



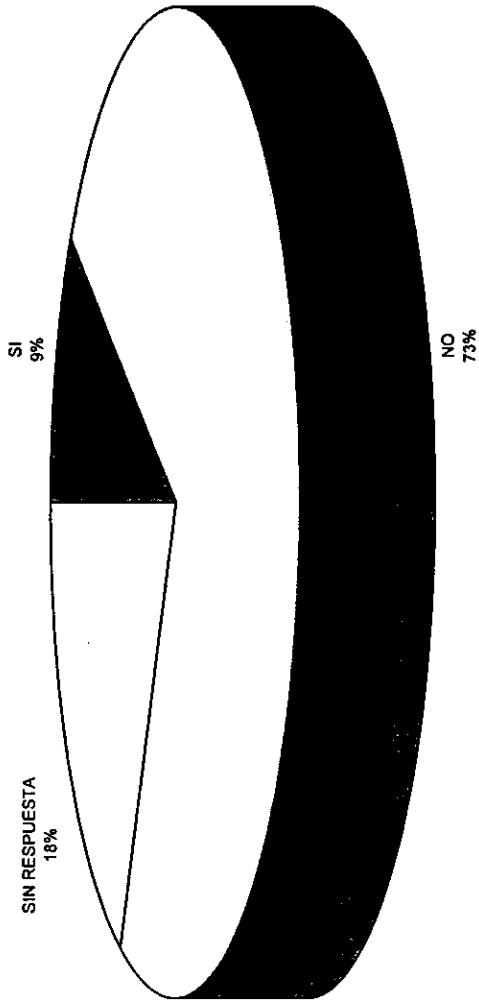
SI
100%

PREGUNTA 8
¿PODRÍAS DAR UNA DEFINICIÓN DE VIRTUD?

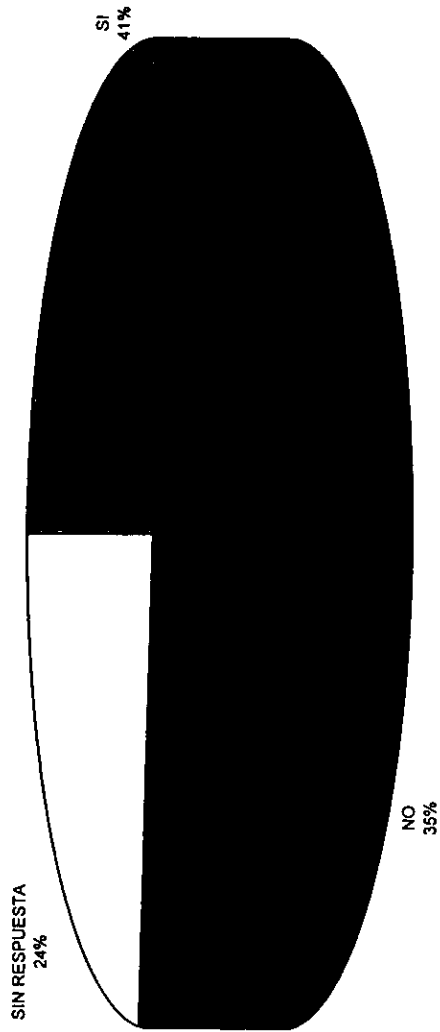


PREGUNTA 9

¿CONSIDERAS QUE LA VIRTUD ES ALGO INNATO EN LA PERSONA?



PREGUNTA 10
¿PODRÍAS HACER UNA CLASIFICACIÓN DE LAS VIRTUDES?



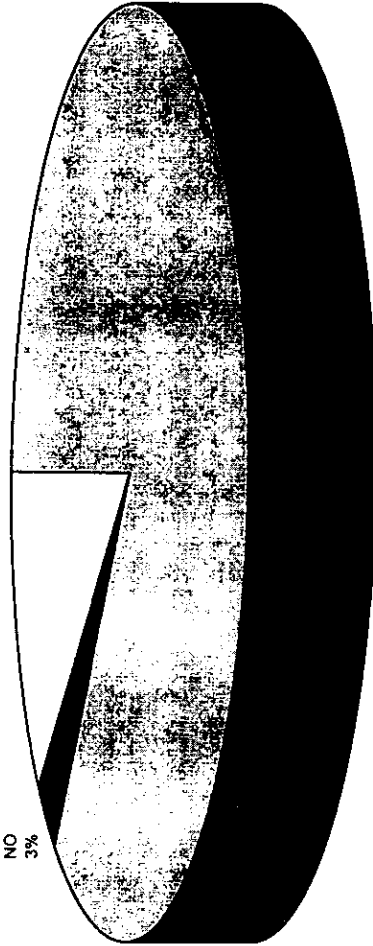
PREGUNTA 11

¿CONSIDERAS QUE ES NECESARIO UN CURSO PARA LOS PROFESORES QUE TRATE SOBRE LAS VIRTUDES?

SIN RESPUESTA
12%

NO
3%

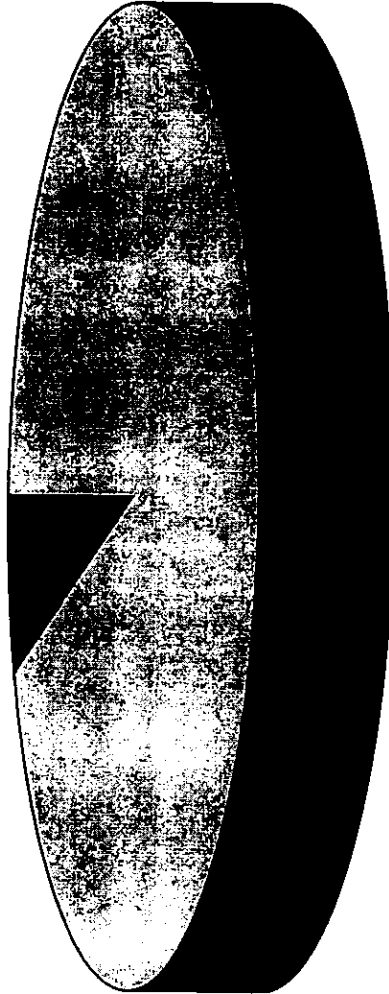
SI
85%



PREGUNTA 12

¿CONSIDERA QUE LAS VIRTUDES INFLUYEN DE ALGUNA MANERA EN EL APROVECHAMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS?

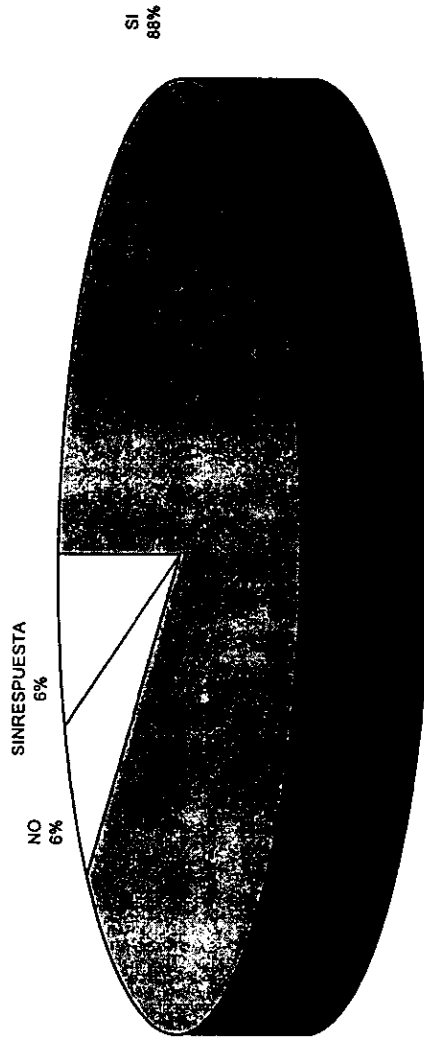
SIN RESPUESTA
6%



SI
94%

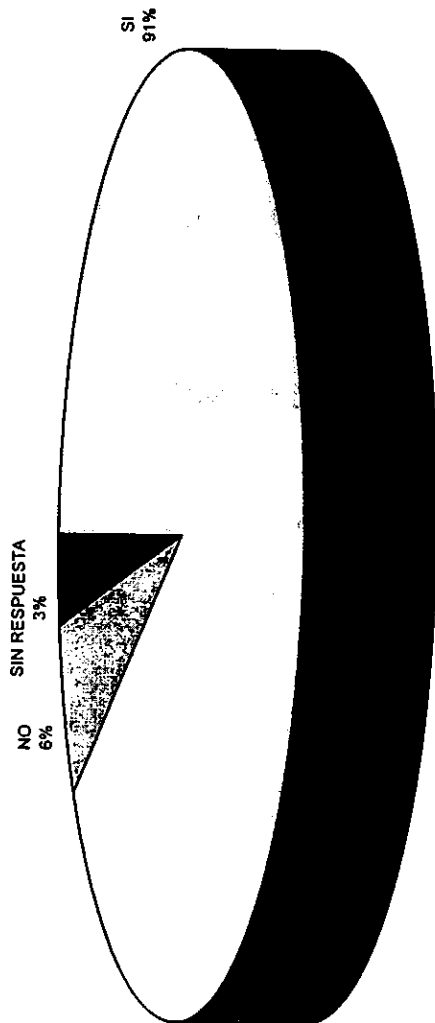
PREGUNTA 13

¿CONSIDERAS QUE LAS VIRTUDES DEL PROFESOR, DE ALGUNA MANERA, INFLUYAN EN SU CALIDAD PROFESIONAL?



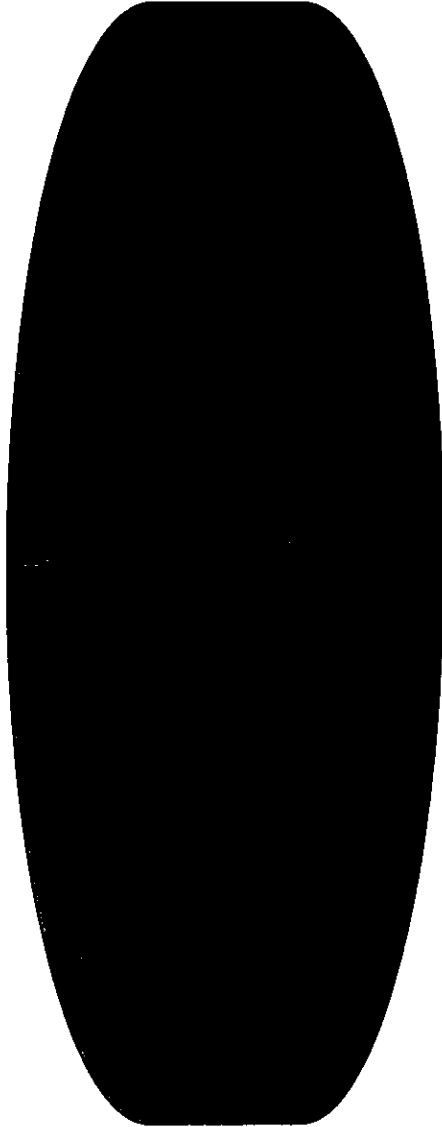
PREGUNTA 14

¿CONSIDERAS QUE LAS VIRTUDES INFLUYAN DE ALGUNA MANERA EN LA CALIDAD DE VIDA DE UNA PERSONA?



PREGUNTA 15
¿PODRÍAS DAR UNA DEFINICIÓN DE PERSONA HUMANA?

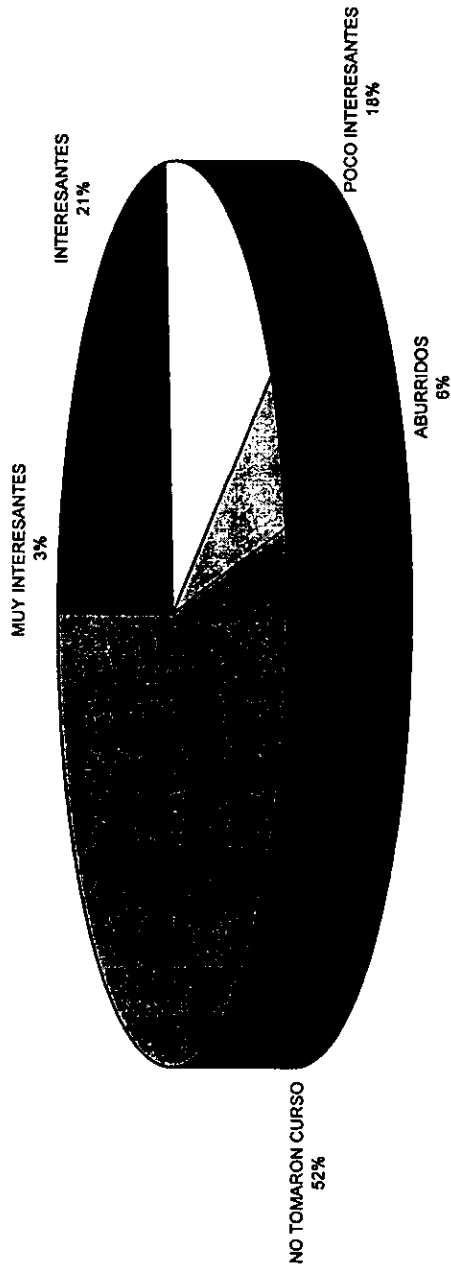
NO
0%



SI
100%

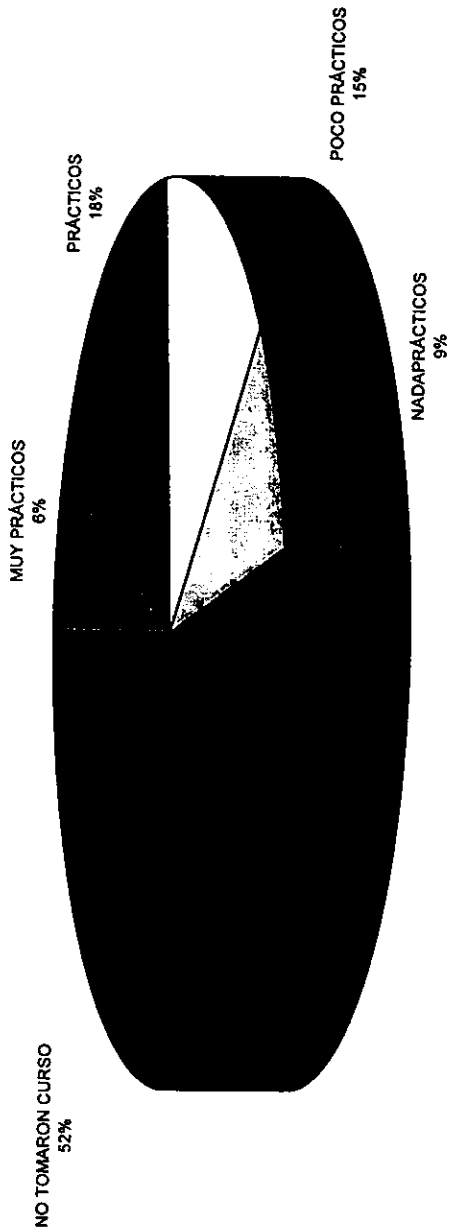
PREGUNTA 16

EN CUANTO AL INTERÉS, ¿COMO CONSIDERAS QUE HAN SIDO LOS CURSOS QUE HAS TOMADO POR PARTE DEL COLEGIO?



PREGUNTA 17

EN CUANTO A LA UTILIDAD ¿COMO CONSIDERAS QUE HAN SIDO LOS CURSOS QUE HAS TOMADO POR PARTE DEL COLEGIO?



C) ANÁLISIS DE RESULTADOS

Como se puede observar, las respuestas de la pregunta n. 1 ¿cuanto tiempo tienes trabajando en el colegio? Nos indican que únicamente el 27% de los profesores tienen mas de 4 años. Esto indica que la planta del personal docente es muy nueva (entre 1 y 3 años).

En la pregunta N° 2 ¿Qué nivel atiendes? Podemos observar que el 29 % son profesores de primaria, sin tomar en cuenta el 21% de los que atienden varios niveles, entre los que se pueden encontrar alumnos de primaria. De cualquier forma, aunque el presente trabajo esta dirigido a los profesores de primaria superior, puede resultar interesante en otros grados.

Observando los resultados de la pregunta N° 3 ¿cuánto tiempo tienes dedicado a la educación? Nos podemos dar cuenta que el 76.% de los profesores que trabajan en ese colegio tienen una experiencia en la docencia de 4 años o más. Esto sin ser necesariamente una ventaja, la podemos aprovechar pues podrán compartir sus vivencias educativas que tuvieran en otros colegios.

Pasando a la pregunta N° 4 ¿cuántos alumnos atiendes directamente en preceptoría? Nos podemos dar cuenta de que un 41% de los profesores no atienden a ningún alumno, se puede pensar que porque son nuevos en el sistema, mientras que un 21% tienen una carga de mas de 20 alumnos; Observando las respuestas de las preguntas 5 y 6, nos podemos dar cuenta que

un 53% de los profesores encuestados aseguran NO haber tomado un curso recientemente y que el otro 47% dicen haberlos tomado hace 2 ó 3 años; Pero de todos solamente un 32% recuerdan algunos de los temas que se trataron. Algo falla pues si los cursos fueran interesantes y prácticos no los olvidarían con tanta facilidad.

Todos los profesores, en las respuestas de la pregunta de la pregunta N° 7, consideran que, además de enseñar su asignatura, deben de formar a sus alumnos en las virtudes; sin embargo, en la siguiente pregunta, (n° 8) ¿podrías dar una definición de virtud? El 56% contestaron negativamente.

Muy pocos son los profesores que en las respuestas de la pregunta n.9 consideran que la virtud es algo innato en la persona; Sin embargo no hay que estar contentos, pues el 18% omitieron la respuesta, sumados al 9% que contestaron afirmativamente tenemos un total de 27% de profesores con dudas al respecto.

En la pregunta N° 10 ¿podías hacer una clasificación de las virtudes? El 59% contestaron negativamente u omitieron la respuesta; Las respuestas de la pregunta N° 11 ¿consideras que es necesario un curso para los profesores, que trate sobre las virtudes? Justifican por si misma un curso sobre el tema, pues el 85% contestaran afirmativamente.

Es muy interesante observar las respuestas de la siguiente pregunta, (N° 12) pues el 94% de los encuestados

afirman que las virtudes en un alumno influyen en su aprovechamiento académico.

En las respuestas de la siguiente pregunta (N° 13), nos podemos dar cuenta de que el 88% de los encuestados coinciden en que las virtudes influyen en su calidad profesional.

En la respuesta de la pregunta siguiente (N° 14), el 91% afirman que las virtudes influyen en la calidad de vida de las personas.

En la pregunta n. 15 ¿podrías dar una definición de persona humana? El 100% contesto afirmativamente, sin embargo el 41% omitieron la definición y de las anotadas, muchas son ambiguas.

En las respuestas de las preguntas n.16 y 17 podemos observar el poco interés que han despertado los cursos que a los profesores les han impartido, por considerarlos poco prácticos. El 24% opina que han sido poco interesantes o aburridos, el 52% no han tomado cursos, solamente al 24% le parecieron interesantes o muy interesantes (los porcentajes son similares en ambas respuestas).

Si la capacitación es necesaria y hasta obligatoria para la superación de los profesores y por tanto para el prestigio del colegio, es necesario que ésta sea continua y se imparta con la mayor profesionalidad posible para que resulte eficaz; pues en muchos casos ni siquiera recuerdan los temas que se han impartido en los cursos anteriores.

IV.3 PROGRAMA PARA UN CURSO A PROFESORES DEL COLEGIO “LAS ÁGUILAS”: “ACTUACIÓN DEL PROFESIONAL DE LA EDUCACIÓN”

El programa que a continuación se propone, es para un curso que se impartirá a los profesores del colegio “Las Águilas”, con una duración de 16 horas, en clases sabatinas de 9:00 a 11:00 a.m.

Este curso estará disponible en la hemeroteca del colegio para que sirva como apoyo a la formación de los profesores.

IV.3.1 OBJETIVO GENERAL:

QUE LOS PROFESORES CONOZCAN UNA RECTA CONCEPCIÓN ANTROPOLÓGICA, QUE LOS HAGA ACTUAR EN CONSECUENCIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS ALUMNOS.

IV.3.2 OBJETIVOS PARTICULARES:

* QUE LOS PROFESORES VALOREN EL CONCEPTO DE PERSONA HUMANA.

* QUE LOS PROFESORES ANALICEN EL CONCEPTO DE EDUCACIÓN INTEGRAL.

* QUE LOS PROFESORES ANALICEN EL CONCEPTO DE FORMACIÓN HUMANA.

* RECORDAR CONCEPTOS BÁSICOS DE ALGUNAS VIRTUDES.

* IDENTIFICAR LAS VIRTUDES QUE SON MÁS FACTIBLES DESARROLLAR DURANTE LA TERCERA INFANCIA.

IV.3.3 PROGRAMA

TEMA	TIEMPO	MATERIAL DIDACTICO	METODOLOGIA	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFIA
INTRODUCCIÓN Y ENCUADRE DEL CURSO	1 HR.	PIZARRON	EXPOSITIVA Y LLUVIA DE IDEAS	OBSERVACIÓN DEL GRUPO	
PERSONA HUMANA	2 HRS.	ROTAFOLIO, PIZARRÓN, NOTA TECNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	1. CIPRIANI, Thorne, Juan Luis, Catecismo de la doctrina social. Ed. Libros MC, Madrid, España 1988. 2. Juan Pablo II Encíclica Humane Vitae. 3. MILLAN, Puelles, Antonio, Persona Humana y justicia social PEDRAZA Mendoza, Isidro. Notas Técnicas
EDUCACIÓN INTEGRAL	2 HRS	ROTAFOLIO, PIZARRÓN, NOTA TECNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	4. Colección "Educar Hoy" Ed. Minos PEDRAZA Mendoza, Isidro. Notas Técnicas

TEMA	TIEMPO	MATERIAL DIDACTICO	METODOLOGIA	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFIA
FORMACIÓN HUMANA	2 HRS.	ROTAFOLIO PIZARRÓN, NOTA TÉCNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	5. Colección "Educar Hoy" Ed. Minos 6. PEDRAZA Mendoza, Isidro. Notas Técnicas
VIRTUDES	2 HRS	ROTAFOLIO PIZARRÓN, NOTA TECNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	Z. PIEPER, Josef, <u>Las virtudes Fundamentales.</u> 8. ISAACS, David. <u>La Educación de las virtudes humanas.</u> Ed. Minos 9. PEDRAZA Mendoza, Isidro. Notas Técnicas 10. Colección "Educar Hoy" Ed. Minos
VIRTUDES TEOLOGALES	2 HRS	ROTAFOLIO PIZARRÓN, NOTA TECNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	11. <u>Catecismo de la iglesia católica</u> 12. PEDRAZA Mendoza, Isidro. Notas Técnicas
VIRTUDES CARDINALES	2 HRS	ROTAFOLIO PIZARRÓN, NOTA TECNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	13. PIEPER, Josef, <u>Las virtudes Fundamentales.</u> 14. ISAACS, David. <u>La Educación de las virtudes humanas.</u> Ed. Minos 15. PEDRAZA Mendoza, Isidro. Notas Técnicas

TEMA	TIEMPO	MATERIAL DIDACTICO	METODOLOGIA	EVALUACIÓN	BIBLIOGRAFIA
VIRTUDES HUMANAS	2 HRS.		EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	16. PIEPER, Josef, <u>Las virtudes Fundamentales.</u> 17. ISAACS, David. <u>La Educación de las virtudes humanas.</u> Ed. Minos 18. PEDRAZA Mendoza, Isidro. <u>Notas Técnicas</u>
VIRTUDES QUE SE RECOMIENDA DESARROLLAR EN LOS NIÑOS DE EDUCACIÓN PRIMARIA SUPERIOR	2 HRS	ROTAFOLIO, PIZARRÓN, NOTA TECNICA	EXPOSITIVA, PARTICIPATIVA, LECTURA COMENTADA	PREGUNTAS ABIERTAS	19. PIPER, Josef, <u>Las virtudes fundamentales.</u> 20. ISAACS, David <u>La Educación de las virtudes 21. Humanas.</u> Ed. Minos. 22. PEDRAZA Mendoza, Isidro. <u>Notas Técnicas</u>

IV.3.3.1 PERSONA HUMANA

(vid supra cap. I)

IV.3.3.2 EDUCACIÓN INTEGRAL

(vid supra cap. III)

IV. 3.3.3 FORMACIÓN HUMANA

(vid supra cap. I)

Mediante la formación humana, el hombre va adquiriendo todos aquellos patrones de conducta que hacen más agradable la convivencia con sus iguales.

Al hombre se le ha definido como animal racional, y los ingleses dicen que el hombre es sus modales. Pues mediante la formación humana se trata de que el hombre aprenda a comportarse a la altura de su dignidad.

Sin embargo, no hay que olvidar que el hombre nace con una dignidad, que su valor ontológico no depende de sus modales, aunque en algunos casos estos no correspondan a su dignidad, y veamos que hay personas que se comportan como si no gozaran

de una naturaleza superior a la de los demás seres vivientes. De la misma manera que el valor de un diamante se encuentra oculto cuando la piedra no esta pulida, no quiere decir que el diamante en bruto carezca de valor. El pulidor no ha modificado su estructura, no ha cambiado su naturaleza, lo que ha hecho es pulir las aristas para que refleje la luz que es capaz de reflejar. Esto no se podría hacer con cualquier piedra. De la misma manera la formación humana en una persona no cambia su naturaleza ni modifica su valor ontológico, lo único que hace, y es mucho, resalta su dignidad que ya tiene por naturaleza.

Mediante la formación humana, el debe aprender a convivir en sociedad. Debe aprender a comportarse correctamente en cualquier ambiente social. No se trata de que su actuar sea acartonado, estereotipado, incomodo para él y para quienes lo rodean. De ninguna manera, sino todo lo contrario. Si al hombre se le forma en buenos modales desde los primeros años su convivencia será más natural: Sabrá sostener una conversación con cualquier persona. Sabrá tratar correctamente a cualquier tipo de personas, sabrá vestir con propiedad en cualquier ocasión, etc.

Por otra parte, la formación humana en una persona es indispensable para que ejercite muchas, por no decir todas, virtudes humanas.

Muchos de los problemas sociales y ambientales que vemos en las grandes ciudades se resolverían si sus habitantes tuvieran una correcta formación humana. Así pues, la formación humana tiene más implicaciones que el aparente simple hecho de que sepa usar los cubiertos o que salude correctamente a las demás personas.

IV.3.3.4 LAS VIRTUDES

(vid supra cap. III)

IV.3.3.5 VIRTUDES TEOLOGALES:

FE, ESPERANZA Y CARIDAD.

(vid supra cap. III)

IV.3.3.6 VIRTUDES CARDINALES:

PRUDENCIA, JUSTICIA, TEMPLANZA Y FORTALEZA.

(vid supra cap. III)

IV.3.3.7 VIRTUDES HUMANAS

(vid supra cap. III)

IV.3.3.8 VIRTUDES QUE SE RECOMIENDA DESARROLLAR EN LOS NIÑOS DE PRIMARIA SUPERIOR.

No perdamos de vista que la educación de las virtudes se da con el ejemplo y que nunca es tarde ni demasiado temprano para empezar a trabajar en este campo. Sin embargo, hay que considerar las características Bio-Psico-Motrices para asegurar mejores resultados.

David Isaacs ¹ elaboró un cuadro que resume las virtudes que conviene desarrollar en cada edad:

¹ ISAACS, David, op. cit. p. 265

POSIBLE DISTRIBUCIÓN DE VIRTUDES SEGÚN EDADES

	Hasta 7 años	8 a 12 años	13 a 15 años	16 a 18 años
Virtud cardinal dominante	Justicia	Fortaleza	Templanza	Prudencia
Virtud Teologal dominante		Caridad	Fe	Esperanza
Virtud humana preferente	obediencia, sinceridad orden	Fortaleza Perseverancia Laboriosidad Paciencia Responsabilidad Justicia generosidad	Pudor Sobriedad Sociabilidad Amistad Respeto Sencillez Patriotismo	Prudencia Flexibilidad Comprensión Lealtad Audacia Humildad Optimismo

Para desarrollar las virtudes en los niños y en cualquier persona, es muy útil contar con un plan de vida, por llamarle de alguna manera o un horario si se le quiere llamar de otra forma, lo suficientemente flexible para no agobiar al niño pero teniendo él cuidado de cumplirlo lo mejor posible. El tiempo para los niños (y para muchos adultos) no es algo objetivo que se pueda medir en unidades concretas, sino algo subjetivo, que depende del estado de ánimo personal. Así si el niño esta en una actividad agradable puede permanecer mucho tiempo con la idea de que han transcurrido apenas unos cuantos minutos; por el contrario si esta realizando una actividad que le cueste o que no le agrade, después de unos cuantos minutos puede tener la impresión de que ha transcurrido mucho tiempo.

Por esta razón es indispensable la supervisión de un adulto (el profesor o los padres) para que le vayan enseñando la importancia de aprovechar el tiempo.

Con ese horario o plan de vida, que debe incluir todo tipo de actividades, como son: actividades escolares, juegos con los amigos o hermanos, lecturas, hobbies, algunas normas de piedad, tiempo en familia, entre otras, se están ejercitando un sin número de virtudes.

Por citar algunos ejemplos, veamos como puede el plan de vida ayudar al desarrollo de algunas virtudes: para practicar la laboriosidad, es indispensable que el niño tenga siempre que

hacer, que tenga ocupado todo su tiempo; esto también le ayuda a la fortaleza y a la perseverancia, pues a pesar del cansancio no se rendirá hasta dejar terminada una actividad; a la responsabilidad, y a la justicia, pues sabrá cumplir con sus compromisos a pesar de sus preferencias; a la justicia y a la generosidad, pues sabrá darse a los demás, sabiendo que los otros merecen el mismo trato y atención que le gustaría para él; cuando el niño se va acostumbrando a tener algunas normas de piedad, va aprendiendo a tratar a Dios, ejercitando las virtudes teologales. No caigamos en la trampa de pensar que un niño ya está haciendo demasiado, si lo conociéramos, sabríamos sus posibilidades y siempre le estaríamos pidiendo un poco más, con cariño y comprensión pero con fortaleza pues entre mas se le exija mas podrá desarrollar; Además, si sus actividades son variadas, como deben ser, no se cansara ni se aburrirá e ira teniendo un desarrollo armónico de todas sus potencias.

IV.3.3.10 CONCLUSIONES

Con su libertad, a la persona humana, le viene dada una dignidad superior a la de cualquier otro ser de la creación. Todos sus actos libremente realizados, son moralmente buenos o malos, dependiendo de que si lo acercan a la perfección o lo alejan de ella.

La persona humana es un ser “inacabado” que se va “haciendo” con su actuar diario. Si ese actuar es bueno, la persona se va haciendo virtuosa; en cambio, si es malo, se va haciendo viciosa, se va corrompiendo, alejándose de la perfección a la que ha sido destinada.

La educación es un proceso continuo que únicamente es interrumpido por la muerte. Busca el desarrollo armónico de todas las potencias que tiene el individuo. Los profesores no deben limitarse a impartir una asignatura, pues dejarían de ser educadores para convertirse en meros transmisores de

conocimientos, lo cual implica que su labor sale sobrando, pues a la información los alumnos pueden llegar por infinidad de medios.

Resulta imperativo que los profesores se tomen en serio su papel de educadores y que cobren conciencia de que su ejemplo resulta vital en esta labor, pues sus alumnos aprenderán más de lo que vean en la conducta de sus educadores que de lo que escuchen.

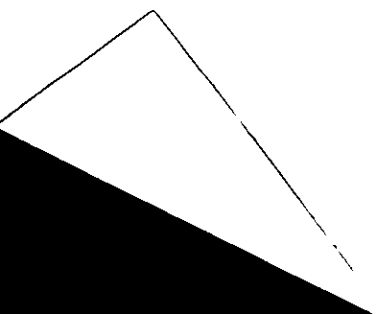
Los profesores, en muchos casos, no tienen un concepto antropológico claro, y esto dificulta la tarea educativa; pues se limitan a la transmisión de unos conocimientos, preocupados por cubrir un programa y no se preocupan por educar integralmente a sus alumnos. No procuran desarrollar virtudes en ellos.

Lo anterior, no es el resultado de una voluntad negada, sino de un desconocimiento de las virtudes. Es importante aclarar que la mayoría de los profesores se han formado en un sistema positivista, y por esta razón es importante la formación continua de los profesores en la que se vayan recordando o en muchos casos enseñando conceptos tan importantes como los de las virtudes o

los de una antropología más humana por decirlo de alguna manera.

Las virtudes son valores perennes. Se equivocan los que crean que han pasado de moda

Además, es imposible formar buenos ciudadanos que no sean virtuosos. Nuestro país urge la presencia de hombres honestos, leales, magnánimos, responsables, laboriosos etc. en todos los campos, principalmente en aquellos que de alguna manera tengan mayor influencia.



BIBLIOGRAFÍA

- 1) AGUSTÍN, San
Confesiones libro 1
Edit. Porrúa
México, D. F. 1982
258 p.
- 2) ALDRETE DE RAMOS, MaríaTeresa.
Para educar Mejor.
2ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1990.
145 p.
- 3) ARISTÓTELES
Metafísica
9ª Edición
Editorial Porrúa
México, D. F., 1981
319 p.
- 4) ARISTÓTELES
De Anima
9ª Edición
Edit Porrúa
México, D. F. 1981
319 p.

- 5) BALERMO, R.
Derecho público Eclesiástico.
3ª Edición
Ediciones Paidós Iberica, S. A.
Barcelona, España, 1992
276 p.
- 6) COROMINAS, Fernando.
Educación Hoy.
5ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1989.
212 p.
- 7) COROMINAS, Fernando.
Como Educar a tus Hijos
1ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1991.
229 p.
- 8) CHARBONNEAU, Paul Eugene.
Curso de preparación para el matrimonio.
2ª Edición
Editorial Herder.
Barcelona España, 1984
242 p.

- 9) DAVID, Marina.
Mamá Amame, Ñapá oyeme.
1ª Edición.
De. Grijalbo.
México, D. F. 1979
195 p.
- 10) DELAGUE, B.
La información Sexual de Nuestros Hijos.
3ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1991.
229 p.
- 11) GARCIA HOZ, Victor
Principios de Educación Sistemizada.
10ª Edición.
Edit. Rialp
Madrid España, 1981,
694 p.
- 12) GARCÍA HOZ, Victor, et al.
Tratado de educación personalizada.
1ª Edición
Ediciones Rialp, S. A.
Madrid España, 1989.
293 p.

- 13) GARCIA HOZ, Victor.
El Nacimiento de la Intimidad.
3ª Edición
Ediciones Rialp S. A.
Madrid España, 1970
171 p.
- 14) GARCÍA LÓPEZ, Jesús.
El Sistema de las Virtudes Humanas
2ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1986.
435 p.
- 15) GESELL, A. et. al.
Psicología Evolutiva de 1 a 16 años
4ª Edición
Ediciones Paidós Ibérica, S. A.
Barcelona España, 1984
1382 p.
- 16) HENZ, Humberto.
Tratado de Pedagogía Sistematizada.
1ª Edición.
Editorial Herder.
Barcelona España, 1974.
460 p.

- 17) JUAN PABLO II,
Segunda visita pastoral a México.
1ª Edición.
Ediciones de la Conferencia del Episcopado Mexicano.
México, D.F. 1990.
196 p
- 18) KANT, Emanuel.
Crítica de la razón Práctica.
3ª Edición
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1980.
46 p.
- 19) LERMA JASSO, Hector.
Paternidad: Excelencia o Fracaso
4ª Edición
Editorial Porrúa
México, D. F., 1980
46 p.
- 20) LOPEZ RIOCEREZO, J. M.
Hacia una Auténtica Educación Sexual.
Estudium Ediciones.
Madrid España, 1969.
245 p.

- 21) MATOS, Luis.
Compendio de Didáctica General.
2ª Edición
Edit. Kapeluz
Buenos Aires, Argentina, 1974
355 p
- 22) MESNER, Johannes.
Ética General y Aplicada
3ª Edición,
Ediciones Rialp, S. A.
Madrid España, 1969
410 P.
- 23) MILLAN PUELLES, Antonio.
Persona Humana y Justicia Social.
5ª Edición.
Ediciones Rialp, S. A.
Madrid España, 1982.
248 p.
- 24) OTERO, O. F.
Educación y Manipulación.
3ª Edición
España 1983,
224 p.

- 25) PELAGH, E, et al,
Catecismo de la Doctrina Cristiana
7ª Edición
Editora de revistas, S. A. De C. V.
287 p.
- 26) PEPPER, Joseph.
Las Virtudes Fundamentales.
1ª Edición.
Editorial Rialp, S. A.
Madrid, 1976.
572 p.
- 27) PLIEGO BALLESTEROS, María.
Tu Familia Merece Libertad.
1ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1991.
192 P.
- 28) PLIEGO BALLESTEROS, María.
Valores y Autoeducación.
6ª Edición.
Editora de Revistas S. A. de C. V.
México, D. F. 1986.
116 p.

29) Sagrada Biblia, Genesis

20ª Edición

Editorial Herder, S. A.

España, 1986.

1787 p.